

Itinerarios entre batallas. Los desplazamientos de Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona, de julio de 1212 a septiembre de 1213

Itineraries between battles. The displacements of Peter the Catholic, King of Aragon and Count of Barcelona, from July 1212 to September 1213

Martín ALVIRA CABRER*
Departamento de Historia Medieval
Universidad Complutense de Madrid
malvira@ghis.ucm.es

Recibido: 21/08/2013
Aceptado: 09/09/2013

Resumen: Participando del renovado interés por los itinerarios como campo de estudio del poder en la Edad Media, esta contribución analiza los desplazamientos del rey de Aragón y conde de Barcelona Pedro el Católico (1196-1213) durante su último año de vida. Los itinerarios se reconstruyen a partir de los estudios tradicionales, las investigaciones específicas más recientes y las nuevas aportaciones documentales, poniéndose un especial interés en su plasmación gráfica en forma de mapas. Los viajes del monarca catalano-aragonés, realizados en un momento clave de su reinado, se sitúan en su contexto político-militar, lo que permite el comentario de algunas cuestiones históricamente relevantes, como la presencia junto al rey de determinados personajes. Otro asunto al que se dedica una particular atención es el itinerario transpirenaico seguido por el ejército real camino de la batalla de Muret.

Palabras clave: Itinerarios, Desplazamientos, Cartografía, Rey Pedro el Católico, Corona de Aragón, Cruzada Albigense, Batalla de Muret, Pirineos

Abstract: Taking part in the renewed interest in the itineraries as a field of study of power in the Middle Ages, this contribution analyzes the travels of the King of Aragon and Count of Barcelona Peter the Catholic (1196-1213) during his last year of life. The itineraries are reconstructed from traditional studies, the most recent specific research and the new documental contributions, putting a special interest in graphic expression in the form of maps. The displacements of the Catalan-Aragonese monarch, made at a key moment of his reign, lie in its political-military context, allowing the comment of some relevant historical issues, such as the presence with the King of certain personages. Another issue that is devoted particular attention is the transpyrenean route followed by the royal army on their way to the Battle of Muret.

Keywords: Itineraries, Roaming, Cartography, King Peter the Catholic, Crown of Aragon, Albigensian Crusade, Battle of Muret, Pyreneans

Sumario: 1. Los itinerarios regios: el caso de Pedro el Católico (1196-1213). 2. De la batalla de Las Navas de Tolosa a la intervención contra la Cruzada Albigense (finales de julio-principios de agosto – 29 de noviembre de 1212). 3. El viaje a Tolosa: negociaciones con los cruzados y puesta en pie de la “Gran Corona de Aragón” (29 de noviembre de 1212 – 7 de febrero de 1213). 4. Regreso del rey a sus dominios peninsulares (después del 7 febrero – 5 de

* Debo las fotografías que se incluyen en este artículo a Antonio Cano (Asociación “Mesnada de las Tres Estrellas”), a Óscar Villarroel González (Universidad Complutense de Madrid) y, de forma muy especial, a Jorge Mayoral Meya (Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com), a quienes agradezco sinceramente su amable ayuda. Gracias también al director de esta revista, Dr. José María Salvador, por brindarme la oportunidad de poder, por fin, sacar del cajón este texto.

mayo de 1213). 5. Preparando la campaña contra Simon de Montfort (5 de mayo – 23 de agosto de 1213). 6. El camino a la batalla de Muret (25 de agosto – 12 de septiembre de 1213). 7. Epílogo.

* * * * *

1. Los itinerarios regios: el caso de Pedro el Católico (1196-1213)

Los itinerarios de reyes están volviendo a atraer la atención de los historiadores.¹ Aun siendo una temática histórica con tradición, constituye un campo de estudio en el que todavía hay mucho trabajo por hacer. Ya no se trata solamente de saber por dónde pasó el rey un día concreto de su reinado, sino de comprender mejor los desplazamientos de los gobernantes medievales, personas con grandes séquitos que –como es bien sabido– pasaban buena parte de su vida en continuo movimiento.

Viajar para los príncipes medievales no era un capricho o un divertimento, sino una necesidad política imprescindible para un buen gobierno. Esto era evidente en la Europa feudal de la Plena Edad Media, un mundo de relaciones políticas personales que, en palabras de Martin Aurell, “dependían casi exclusivamente” de los contactos cara a cara entre el señor y sus vasallos. La presencia de los reyes sobre el territorio hacía visible a la monarquía, permitiendo un mayor control sobre la nobleza y los agentes locales. De forma inversa, “una ausencia prolongada debilitaba la autoridad real”.² En este sentido, los itinerarios de los reyes tienen mucho que ver con el ejercicio del poder, pues, como ha afirmado Marcelle-Renée Reynaud para una época posterior a la que aquí nos ocupa, “los viajes del príncipe atestiguan su manera de reinar, su manera de gobernar”.³

El rey de Aragón y conde de Barcelona Pedro el Católico resulta un caso ciertamente particular en el ámbito de estudio de los itinerarios, pues sus desplazamientos han merecido un interés grande y bastante continuado desde hace más de un siglo.⁴ Entre 1905 y 1908, el historiador catalán Joaquim Miret i

¹ Sirvan de ejemplo CAÑAS GÁLVEZ, F. de P., *El itinerario de la corte de Juan II de Castilla (1418-1454)*, Madrid, Sílex, 2007; el coloquio celebrado en noviembre de 2008 bajo el título de *L'itinérance des cours (fin XII^e siècle-milieu XV^e siècle): un « modèle » ibérique ?*, cuyas actas pueden verse en la revista *e-Spania* [en línea], 8 (diciembre 2009), <http://e-spania.revues.org/18545>; y DEL ESTAL, J.M., *Itinerario de Jaime II de Aragón (1291-1327)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” (CSIC), 2009 (Fuentes Históricas Aragonesas, 47).

² AURELL, M., *El Imperio Plantagenet, 1154-1224*, Madrid, Sílex, 2012 [orig. fr. 2003], p. 54.

³ REYNAUD, M.R., “Itinéraire de Louis II d’Anjou-Provence pendant son règne personnel (octubre 1399-avril 1417)”, *Provence historique*, 54 (2004), pp. 73-110, esp. 73, cit. MACÉ, L., “Viator rex. Sur les pas de Pierre II d’Aragon”, *e-Spania* [en línea], 8 (diciembre 2009), <http://e-spania.revues.org/18649> (consulta: 10/02/2013), párrafo 2 (trad. nuestra). Sobre la importancia del estudio de los itinerarios, véase el estado de la cuestión de Françoise LAINÉ, “Introduction”, *e-Spania* [en línea], 8 (diciembre 2009), <http://e-spania.revues.org/18558> (consulta: 30/01/2013).

⁴ Nombramos en castellano a emperadores, papas y reyes. Los demás nombres van en la lengua moderna de su territorio de origen (catalanes en catalán, aragoneses en castellano, occitanos en

Sans publicó un primer itinerario que, pese al tiempo transcurrido, sigue siendo referencia obligada para los estudiosos del reinado.⁵ La senda trazada por Miret fue retomada por la archivera aragonesa M^a. África Ibarra y Oroz en su tesis doctoral, leída en 1932 en la antigua Universidad Central de Madrid.⁶ Se trata de un estudio diplomático de la documentación de Pedro el Católico, pero su autora mostró un especial afán en completar y corregir el itinerario elaborado por Miret, tarea que consiguió en gran medida.⁷ Aunque su tesis permaneció inédita –y desconocida por los estudiosos posteriores–, Ibarra presentó las novedades que había descubierto sobre el itinerario del rey Pedro en el *VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, cuyas actas se publicaron en 1962-1964.⁸ Estos primeros estudios respondían al modelo tradicional de itinerario, en el que los desplazamientos regios se recomponían a partir de una simple enumeración de fuentes, fechas y lugares. Hay que decir que la elaboración de listados, cuadros o tablas, al margen de toda plasmación gráfica, ha sido una práctica habitual hasta tiempos muy recientes. De hecho, Laurent Macé se ha referido a la existencia de un proverbial “desierto cartográfico” en el ámbito de los estudios de itinerarios medievales.⁹

En el caso del rey Pedro el Católico, un primer intento de paliar esta situación fue la comunicación que presentamos en agosto de 2004 en el *II^e Colloque international historique et archéologique de Montailou* y que publicamos ahora por primera vez en una versión ampliada.¹⁰ Por aquellas fechas, un joven

provenzal y franceses del norte en francés).

⁵ MIRET I SANS, J., “Itinerario del rey Pedro I de Cataluña, II en Aragón (1196-1213)”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, III (1905-1906), pp. 79-87, 151-160, 238-249, 265-284, 365-387, 435-450, 497-519 y IV (1907-1908), pp. 15-36 y 91-114.

⁶ IBARRA Y ORÓZ, M.Á., *Estudio diplomático de Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona (1196-1213)*, 2 t., Tesis Doctoral, Universidad Central, Madrid, diciembre de 1932. Este trabajo se ha incorporado casi por completo a ALVIRA CABRER, M., *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, Testimonios y Memoria Histórica* [en línea], 6 vols., Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” (CSIC), 2010 (Fuentes Históricas Aragonesas, 52), <http://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/3003>.

⁷ En palabras de la propia IBARRA: “El hecho de que Miret y Sans haya publicado el Itinerario de este Monarca no obsta para su repetición, pues son muchos los datos que pueden añadirse, y otros corregirse” (*Estudio*, p. 13).

⁸ IBARRA Y OROZ, M.Á., “Nuevas aportaciones para el itinerario de Pedro el Católico”, en *VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Barcelona, 1962-1964, II-1: “Comunicaciones”, pp. 67-81.

⁹ MACÉ, “*Viator rex*”, p. 15. Este especialista recuerda trabajos recientes, incluidos algunos dedicados a reyes ibéricos, que han contribuido a poblar parcialmente este “desierto” (*ibídem*, notas 3, 4 y 7).

¹⁰ ALVIRA CABRER, M., “Les chemins des armées au XIII^e siècle. Les itinéraires du roi Pierre II d’Aragon (septembre 1212-septembre 1213)”, *Montailou, mémoire pyrénéenne. II^e Colloque international historique et archéologique de Montailou (Montailou, 4-6 août 2004)*, coloquio dirigido por Anne Brenon y Christine Dieulafait, y organizado por la Association Le Castellas y el Collectif scientifique “Montailou mémoire pyrénéenne”, con el concurso del Ayuntamiento de Montailou, la DRAC Midi-Pyrénées, el Conseil général de l’Ariège, el Conseil régional Midi-Pyrénées y la Communauté de communes des vallées d’Ax. Las actas no se publicaron.

estudiante francés de la Universidad de Toulouse, Florent Laborie, realizaba bajo la dirección del propio Laurent Macé una “mémoire de maîtrise” sobre los desplazamientos de Pedro el Católico desde las perspectivas geográfica y cartográfica. Y es que estudiar un itinerario regio exige, en efecto, una aproximación que no puede ser solamente histórica. En los desplazamientos de un monarca medieval hay que tener presentes las distancias, las vías de comunicación, los vehículos y las velocidades, pero también la topografía, los desniveles y los pasos (puentes, vados, puertos de montaña), sin olvidar los límites jurisdiccionales y/o políticos, los posibles alojamientos (casas, castillos, palacios, abadías, hospitales) y los lugares de acampada con sus fuentes de suministros.¹¹ Toda una serie de datos, en definitiva, que no suelen aparecer en los documentos de cancillería, ni en otros textos, al menos del reinado de Pedro el Católico.¹² El estudio de Florent Laborie, partiendo de las novedades documentales y de los itinerarios trazados por Miret e Ibarra, logró reconstruir los desplazamientos del rey Pedro y, lo que es más importante, plasmarlos en una treintena de mapas de notable calidad.¹³ Este trabajo cartográfico es fundamental a la hora de apreciar visualmente los itinerarios regios, sus sentidos, sus idas y venidas, y sus alternativas, sugeridas siempre a partir de una cronología documental coherente, de las distancias razonables, del conocimiento geográfico del territorio y de las infraestructuras disponibles en la época.¹⁴ Tales aportaciones han sido utilizadas en trabajos nuestros anteriores y tienen reflejo también en esta contribución.¹⁵

A la hora de estudiar los desplazamientos de un monarca medieval puede ser igualmente útil tener en cuenta lo que se sabe de otros príncipes coetáneos. Quedémonos aquí, entre otras muchas opciones, con las vívidas estampas que ha recreado Martin Aurell sobre la corte nómada de Enrique II Plantagenet.¹⁶ Afirma este especialista que el primer monarca angevino “era un jinete perpetuo”, de piernas arqueadas y “cubiertas de moratones por las frecuentes coces de los caballos”,¹⁷ una fotografía seguramente no alejada de la que ofrecerían otros reyes y señores plenomedievales, incluido Pedro el Católico. Los

¹¹ MACÉ, “*Viator rex*”, pág. 1, 8 y 20.

¹² Sí se conservan fuentes muy ricas, en cambio, para la reconstrucción de los itinerarios de otros monarcas de la Corona de Aragón, véase infra.

¹³ LABORIE, F., *Les itinéraires du roi Pierre II d'Aragon (1196-1213) : tentative d'approche cartographique*, 2 t., Mémoire de maîtrise, dir. Laurent Macé, Université de Toulouse-Le Mirail. UFR Histoire, Art et Archéologie, 28 de septiembre de 2005; y comentarios en MACÉ, “*Viator rex*”, pásim.

¹⁴ A partir, pues, de una conexión del dato histórico con su contexto temporal y espacial concreto, tal como propone MACÉ, “*Viator rex*”, pág. 6.

¹⁵ ALVIRA CABRER, M., *Muret 1213. La batalla decisiva de la Cruzada contra los Cátaros*, Barcelona, Ariel, 2008 (Colección Grandes Batallas) y 2013 (Ariel Historia), mapa 5; y ALVIRA, *Pedro el Católico*, V, Apéndice 2: “Itinerario del rey Pedro el Católico”, pp. 2.333-2.376.

¹⁶ AURELL, *El Imperio Plantagenet*, pp. 51-55.

¹⁷ *Ibidem*, p. 51.

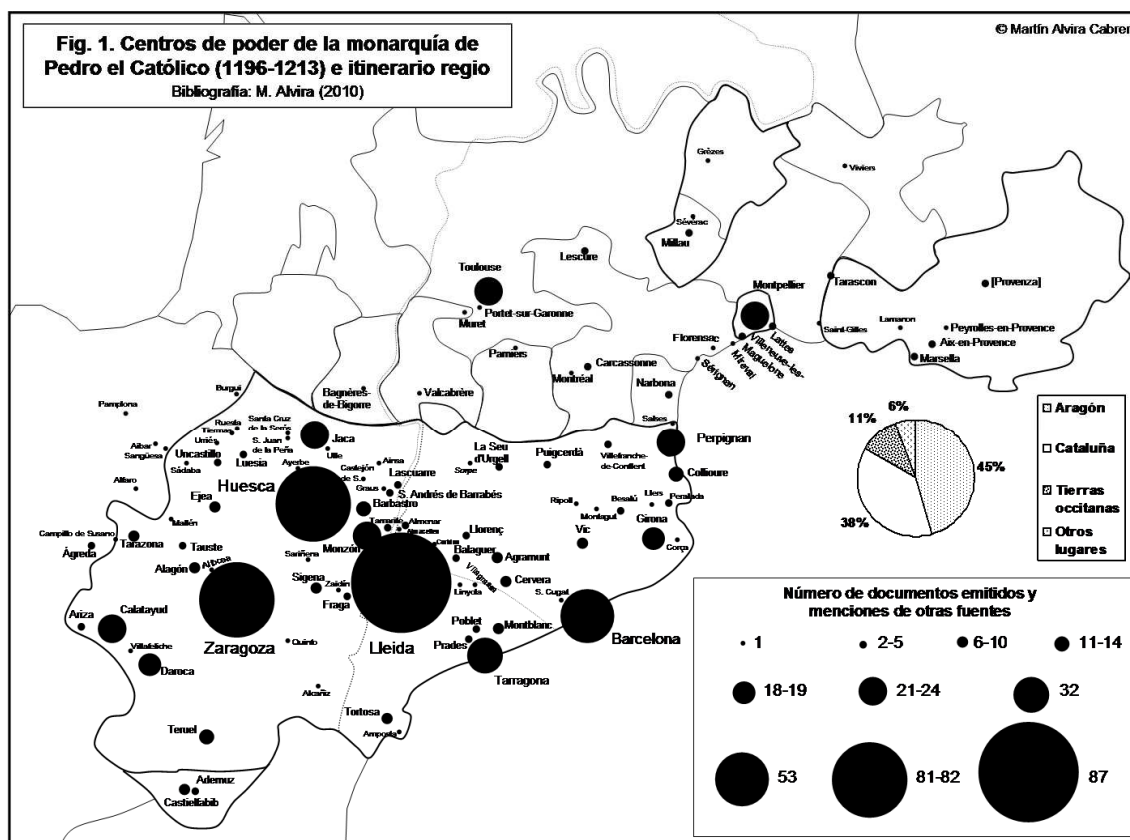
datos estadísticos que recoge Aurell son también interesantes y seguramente más comparables, por mucho que el enorme Imperio Angevino de la segunda mitad del siglo XII presente diferencias ciertamente evidentes con la Corona de Aragón de principios del XIII. En 34 años de reinado, Enrique II pasó las Navidades en 24 lugares diferentes y casi nunca dos veces en el mismo.¹⁸ En cuanto a Pedro el Católico, cuyo reinado duró la mitad de tiempo (17 años y 4,5 meses), solo sabemos que pasó seis diciembres en Aragón, tres en Cataluña, dos en Aragón y Cataluña, dos o tres en el sur de Francia y otro viajando por Navarra y el sur de Francia.¹⁹ Si Enrique II cruzó el Canal de la Mancha en 28 ocasiones, Pedro el Católico atravesó los Pirineos en 33, más veces en la mitad de tiempo, aunque convendremos en que la travesía pirenaica no ofrecía las dificultades de un desplazamiento por mar. En este sentido, y a diferencia de sus sucesores, nuestro rey de Aragón era todavía un monarca muy “terrestre”. Frente a la treintena de viajes marítimos realizados por Enrique II, Pedro el Católico solo subió a un barco dos veces, concretamente en 1204, cuando marchó a Roma para ser coronado por el papa Inocencio III.²⁰ En cuanto a los territorios en los que pasaron más tiempo, la preferencia del monarca angevino por Normandía (14,5 años) e Inglaterra (13 años) contrasta de forma interesante con la preocupación del monarca catalano-aragonés por mantener un equilibrio presencial entre Aragón (7 años y 10 meses) y Cataluña (6 años y 6 meses), territorios fundacionales de la Corona de Aragón en los que permaneció casi el mismo tiempo. En cambio, el tiempo pasado en las tierras occitanas del sur de Francia se limita a un máximo de 32 meses (2 años y 8 meses), menos de 1/6 parte de todo el reinado, dato que recuerda los menos de 7 años (1/5 parte del reinado) pasados por Enrique II en sus dominios de Anjou y Aquitania (Fig. 1).

De todos los itinerarios del reinado de Pedro el Católico, aquí analizaremos solamente los realizados entre el verano de 1212 y septiembre de 1213. Aunque se trata de un solo año, el campo de estudio es suficiente, ya que en estos poco más de doce meses el rey de Aragón participó en dos campañas militares de gran trascendencia y atravesó los Pirineos en tres ocasiones, cada una de ellas, además, utilizando un camino diferente.

¹⁸ Los datos que siguen en *ibídem*, pp. 54 y 413; y ALVIRA, *Pedro el Católico*, V, Ap. 2: “Itinerario”, pp. 2.333-2.376.

¹⁹ Hay tres diciembres en los que no se conoce dónde estaba el rey. Las únicas Navidades que no ofrecen dudas son las de 1205 en Huesca. Los datos son: 1196 (Tortosa), 1197 (Luesia y Alagón), 1198 (Calatayud, Daroca y Tortosa), 1199 (Luesia y Jaca), 1200 (sin datos en diciembre), 1201 (Alagón, Sigena y Sariñena), 1202 (sin datos: entre Montpellier y Perpiñán), 1203 (Calatayud, Alagón, Jaca y San Juan de la Peña), 1204 (Provenza), 1205 (Huesca), 1206 (sin datos), 1207 (Lleida, Calatayud y Zaragoza), 1208 (Tortosa y ¿Barcelona?), 1209 (Provenza), 1210 (Ripoll y Perpiñán), 1211 (Daroca, Calatayud, Sádaba y Ejea) y 1212 (Navarra y sur de Francia).

²⁰ La misma idea en MACÉ, “*Viator rex*”, p. 21.



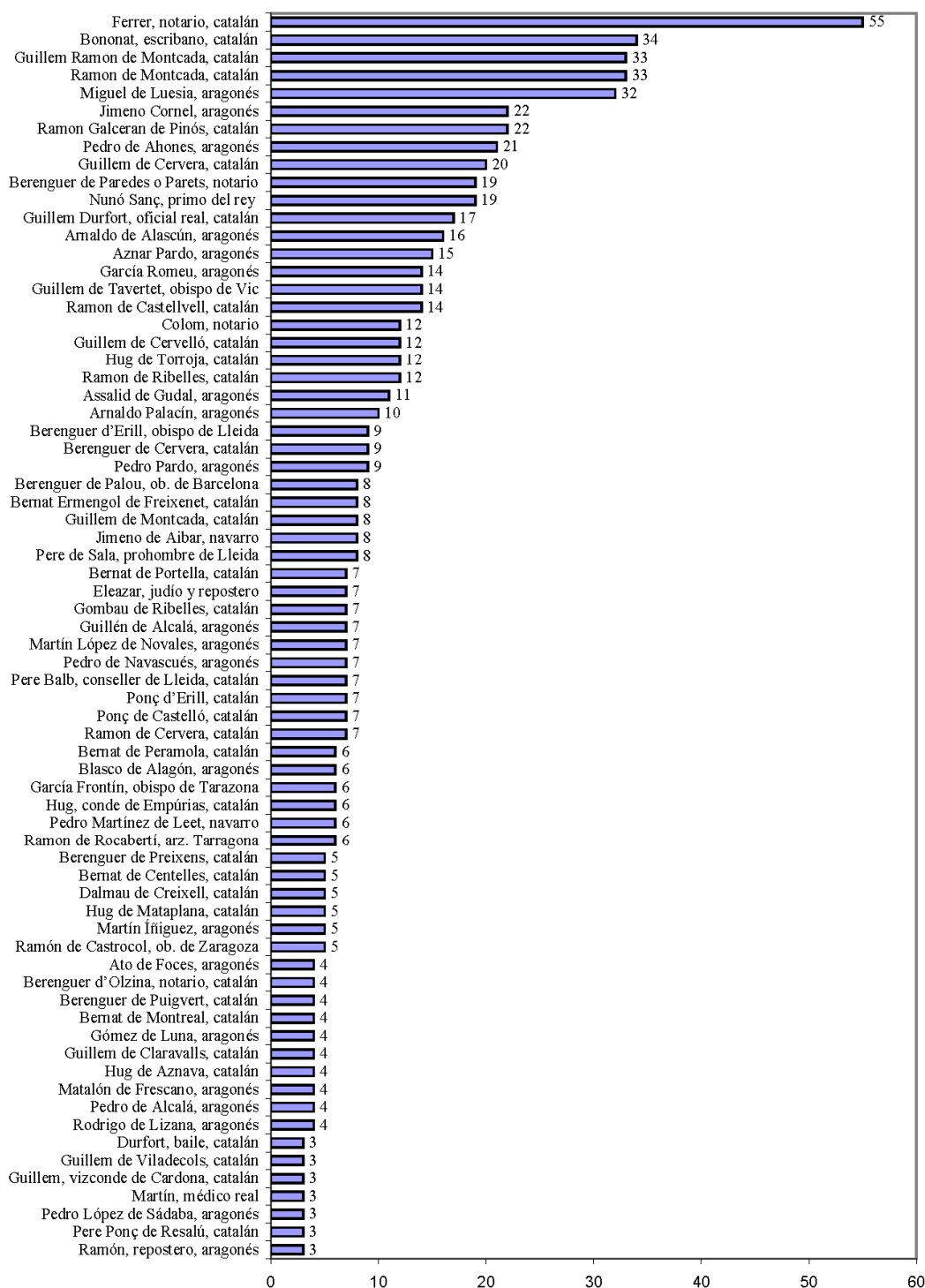
En su estudio sobre el gobierno del Imperio Plantagenet, Martin Aurell recuerda otra idea que no puede soslayarse a la ligera: la corte de un rey medieval seguía “un itinerario previamente acordado, racionalmente diseñado, que era además fruto de largos debates”.²¹ La planificación podía durar semanas y exigía una organización conjunta de los responsables de la corte con los administradores locales de las tierras de realengo por las que el séquito pretendía pasar, todo ello al margen de los imprevistos cambios de ruta que el monarca pudiera decidir de forma inesperada, con los consiguientes trastornos para los organizadores y todos los miembros del cortejo. En el caso de la corte angevina, se habla de desplazamientos no agotadores, en etapas diarias cómodas de unos 35 kilómetros y con unas condiciones de alojamiento similares a las vividas en castillos y residencias habituales.²² En su estudio sobre Pedro el Católico, Florent Laborie estima viajes de 7-8 horas al día a una velocidad media de más de 7 kilómetros/hora, que podía aumentar en caso de necesidad hasta los 15 kilómetros/hora, haciendo posible recorrer distancias cercanas a los 100 kilómetros.²³

²¹ AURELL, *El Imperio Plantagenet*, p. 53.

²² *Ibidem*, pp. 53-54.

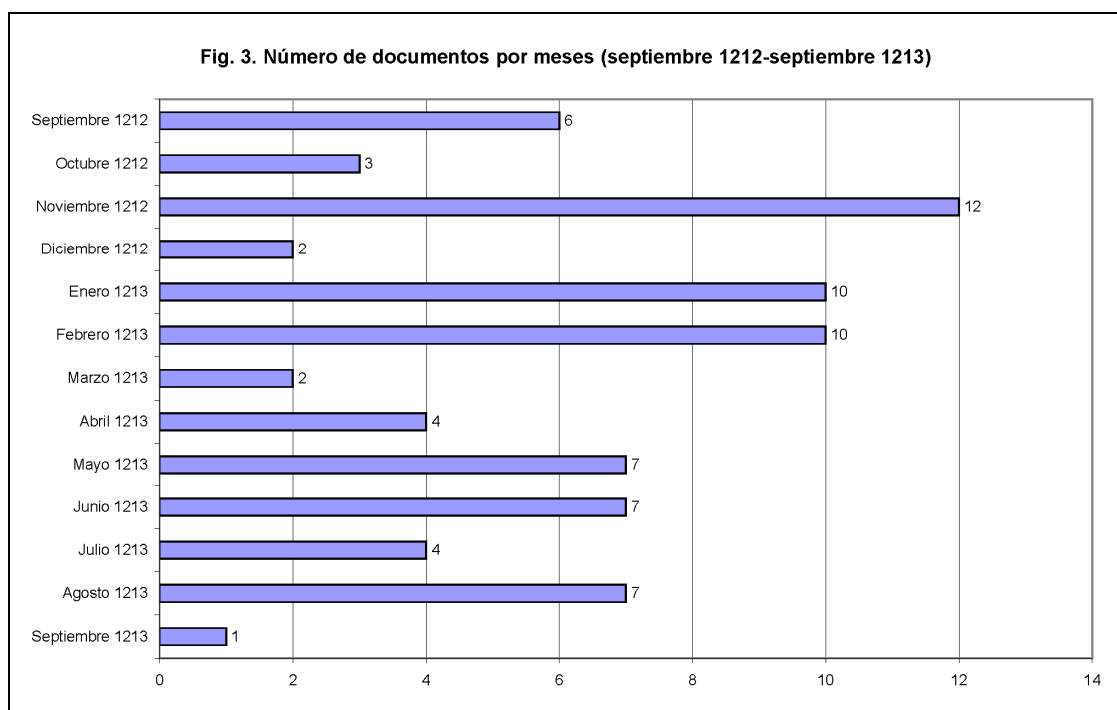
²³ LABORIE, *Les itinéraires*, p. 57; y MACÉ, “*Viator rex*”, p. 11. Otros reyes coetáneos, como Ricardo Corazón de León y Felipe Augusto, podían cubrir grandes distancias en poco tiempo (por ejemplo 160 Km. en 3 días) acompañados por sus tropas, GILLINGHAM, J., *Ricardo Corazón de León*, Madrid, Sílex, 2012 [2ª ed. ing. 2002], pp. 446 y 455.

Fig. 2. Personajes con mayor presencia en la documentación regia (septiembre 1212-septiembre 1213)



La comitiva regia en permanente movimiento de Enrique II estaba integrada por carros, carretas, caballos de carga, alforjas, cestos, halcones, perros y un gran séquito de hombres y mujeres, entre los que había barones, caballeros, clérigos,

guardas, cocineros, panaderos, halconeros y hasta bufones y músicos.²⁴ Semejante cortejo era seguido de forma interesada por comerciantes y artesanos, y a él se acercaban continuamente los campesinos lugareños para obtener alguna ganancia a cambio de provisiones.²⁵ Desde luego, no todo eran beneficios para las poblaciones de las aldeas, los pueblos y las ciudades que recorría un séquito real, cuya actuación era muchas veces depredadora para las tierras por las que pasaba, generando numerosas quejas y denuncias.²⁶ La corte móvil de Pedro el Católico respondía sin duda a estos mismos patrones generales, pero el estudio exhaustivo de la composición del séquito regio durante sus desplazamientos – quienes le acompañaban, hasta dónde, cuánto tiempo y la distinción entre el cortejo temporal del permanente²⁷ está aún por realizar (Fig. 2).



Como es sabido, el estudio de esta y de otras cuestiones relativas a los itinerarios regios depende de la cantidad y de la calidad de las fuentes, en especial de la documentación diplomática. En nuestro caso, hemos trabajado

²⁴ Un siglo más tarde, el cortejo del infante Pedro de Aragón, el futuro rey Pedro el Grande (1276-1285), nieto de Pedro el Católico, estaba formado por su séquito más cercano (nobles, caballeros, consejeros, capellanes y notarios), el personal a cargo del funcionamiento de la casa y los sirvientes, el servicio de cocina, los mensajeros (porteros y correos), los juglares y los monteros y cazadores, que iban con los perros y los halcones; unas 150 personas en total, más las mulas, los rocines y los caballos, CINGOLANI, S.M., *Pere el Gran. Vida, actes i paraula*, Barcelona, Base-Museu d'Història de Catalunya, 2010, pp. 65-66.

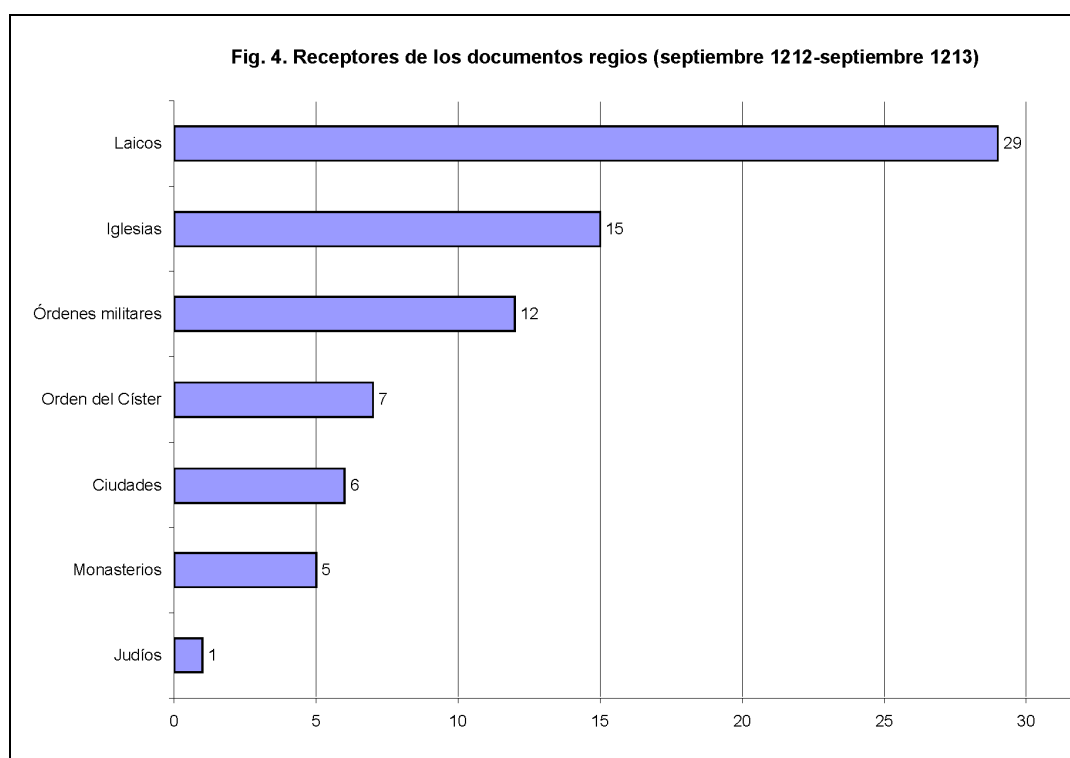
²⁵ AURELL, *El Imperio Plantagenet*, pp. 51-52 y 85.

²⁶ Para el caso cercano del reino de Castilla, véase MARTÍN PRIETO, P., "Política agraria en las Cortes de Castilla (1188-1351): un recuento de temas", *De Medio Aevo*, 1-1 (2013), pp. 1-21, esp. 8-9.

²⁷ Planteamientos en MACÉ, "Viator rex", p. 11.

sobre los 75 documentos dados en el año que transcurre entre el 8 de septiembre de 1212 y el 5 de septiembre de 1213. Son algo más de seis documentos al mes (6,25), lo que significa la emisión de un documento cada casi cinco días (4,8), aunque el número de actas conservadas varía mucho dependiendo del mes (Fig. 3).

Lo que no hay que perder nunca de vista es que no se trabaja sobre el total de los documentos que existía en la época, de modo que toda conclusión relativa a un itinerario está sujeta a las reservas impuestas por los límites de la documentación.²⁸ Estos límites pueden estar relacionados, en unos casos, con la mejor conservación de unos fondos documentales concretos –regios, monásticos, nobiliarios...– (Fig. 4); en otros, con el desfase cronológico que se detecta en ocasiones entre la emisión del acta y la presencia efectiva del monarca en la fecha y el lugar que figuran en la datación. Por no citar más que algunos de los problemas a tener en cuenta.



Por todo ello, en este caso concreto no pretendemos más que recordar algunos datos, plasmar gráficamente algunos desplazamientos, debatir ciertas cuestiones y hacer algunas propuestas que deberán ser confirmadas en futuros estudios de mayor amplitud y entidad. Por el momento, nos conformamos con que el amable lector se muestre dispuesto a acompañarnos por los itinerarios que llevaron al rey Pedro el Católico de su mayor triunfo a su mayor derrota.

²⁸ Sobre estas precisiones metodológicas, MACÉ, “*Viator rex*”, pág. 4-7, 20 y 22. Sirva de comparación el itinerario del rey de Inglaterra Ricardo Corazón de León, que presenta lagunas importantes y, al mismo tiempo, momentos en los que las actividades regias pueden seguirse de manera “excepcionalmente precisa”, GILLINGHAM, *Ricardo*, pp. 420 y 435.

2. De la batalla de Las Navas de Tolosa a la intervención contra la Cruzada Albigense (finales de julio-principios de agosto – 29 de noviembre de 1212)

Tras haber combatido brillantemente en la gran batalla de Las Navas de Tolosa (16 de julio de 1212), en la vertiente sur de Sierra Morena, el ejército del rey de Aragón participó en el asedio de la ciudad andalusí de Úbeda (ár. *Ubbada*), al norte de Jaén.²⁹ El lunes 23 de julio, los cristianos lanzaron un asalto general en el que los aragoneses del rey Pedro tuvieron una destacada actuación.³⁰ La ciudad capituló tras unas negociaciones con los musulmanes que se prolongaron varios días. Según el cronista magrebí ‘Abd al-Wāhid al-Marrākuṣī, que escribió hacia 1223, la caída de Úbeda tuvo lugar trece días después de la llegada del ejército cristiano, es decir, el 3 de agosto de 1212.³¹

Los cruzados estaban agotados y habían comenzado a propagarse las enfermedades, de modo que enseguida iniciaron la retirada hacia el norte. En Calatrava (la Vieja), los reyes se encontraron con el duque Leopoldo VI de Austria. Pedro el Católico decidió regresar con él a sus tierras sin pasar por Toledo, la ciudad de la que había partido la expedición el 20 de junio.³² Aunque no hay datos sobre el camino que siguieron las tropas catalano-aragonesas en su viaje de vuelta, es probable que fuera el mismo que el de ida, esto es, pasando por Calatayud.³³ Sabemos que el rey estaba el 8 de septiembre en Zaragoza, donde seguramente celebró el gran triunfo sobre los musulmanes.³⁴ Abunda en esta idea la donación ese día del castillo y la villa de Sena al ricohombre

²⁹ Sobre la campaña de 1212, véase VARA THORBECK, C., *El Lunes de Las Navas*, Jaén, Universidad de Jaén, 1999 (reed. *Las Navas de Tolosa, 1212. La batalla que decidió la Reconquista*, Barcelona, Edhasa, 2012); ROSADO LLAMAS, M.D. y LÓPEZ PAYER, M.G., *La batalla de las Navas de Tolosa. Historia y mito*, Jaén, Caja Rural de Jaén, 2001; GARCÍA FITZ, F., *Las Navas de Tolosa*, Barcelona, Ariel, 2005 (Grandes Batallas) y 2012 (Edición conmemorativa 800 aniversario); y ALVIRA CABRER, M., *Las Navas de Tolosa, 1212. Idea, liturgia y memoria de la batalla*, Madrid, Sílex, 2012.

³⁰ Sobre la participación de las tropas catalano-aragonesas en esta campaña, ALVIRA CABRER, M., “El rey de Aragón Pedro el Católico y sus batallas: del triunfo de Las Navas de Tolosa al desastre de Muret”, en SALVATIERRA, V., CRESSIER, P. y CASTILLO, J.C. (eds.), *Miradas Cruzadas. Las Navas de Tolosa, 1212-2012*, Jaén, Universidad de Jaén, 2012 (en prensa).

³¹ ABŪ MUHAMMAD ‘ABD AL-WĀHID AL-MARRĀKUŠĪ, *Kitāb al-Mu’ayib fī Taljīs Ajbār al-Magrib (Lo admirable en el resumen de las noticias del Magreb)*, trad. A. Huici Miranda, Tetuán, 1955 (Colección de crónicas árabes de la Reconquista, 4), p. 268; cit. ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla*, p. 165; y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.366.

³² RODRIGO JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de rebus Hispanie sive Historia Gothica*, ed. J. Fernández Valverde, Turnhout, Brepols, 1987 (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 72), lib. 8, cap. 12; y reg. Alvira, *Pedro el Católico*, III, nº 1.367.

³³ El rey había estado allí, camino de Toledo, el 19 de mayo, reg. MIRET, “Itinerario”, IV, p. 32; IBARRA, *Estudio*, I, nº 421; IBARRA, “Nuevas aportaciones”, p. 70; y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.291. La propuesta del mismo camino es de LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 133.

³⁴ Sobre la celebración de la victoria, LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 133; y ALVIRA, *Las Navas de Tolosa*, p. 303.

aragonés Jimeno Cornel, uno de los héroes de Las Navas, en recompensa por sus buenos servicios.³⁵

El 9 de septiembre el rey Pedro estaba en Huesca, adonde acudió desde Zaragoza en un viaje rápido de ida y vuelta del que regresó el día 11.³⁶ Como han sugerido Laurent Macé y Florent Laborie, el objetivo probable de este desplazamiento fue encontrarse con el conde Raimon VI de Tolosa.³⁷ Según cuenta el cronista cisterciense francés Pierre des Vaux-de-Cernay en su *Hystoria Albigensis* (c. 1213-1218), a causa de las derrotas sufridas en la primera mitad del año 1212 a manos de los cruzados de Simon de Montfort, líder militar de la Cruzada Albigense, el viejo conde tolosano *se había refugiado en el rey de Aragón, para pedirle consejo y ayuda sobre la recuperación de sus tierras*.³⁸ Ningún documento regio constata la presencia de Raimon VI en el séquito de Pedro el Católico durante estos meses, con la posible excepción de uno del 20 de diciembre de 1212 en el que figura un conde cuyo nombre ha sido borrado (*Signum Comitum [.....]*). Podría tratarse del conde Sanç, tío del rey, o, como apuntamos, del conde de Tolosa.³⁹ Esta segunda posibilidad confirmaría que la intervención político-militar del rey de Aragón en defensa de sus vasallos occitanos, la misma que terminaría un año más tarde en la batalla de Muret, comenzó a fraguarse desde principios de septiembre de 1212, es decir, inmediatamente después de la batalla de Las Navas de Tolosa.⁴⁰

³⁵ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, n° 1.377. Se conocen dos documentos dados en agosto, pero casi con seguridad son falsos (ibídem, n° 1.374 y 1.375).

³⁶ Ibídem, n° 1.378 (9 septiembre) y 1.379 (11 septiembre).

³⁷ MACÉ, L., *Les comtes de Toulouse et leur entourage (1112-1229)*, 3 t., Thèse de Doctorat. Nouveau Régime, dir. Pierre Bonnassie, Université de Toulouse-Le Mirail, 1998, III, Annexe 3: "Itinéraires des comtes de Toulouse" (Déplacements de Raimond VI); y LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 135-137, esp. 135; también reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.376.

³⁸ *ad regem Aragonensem confugerat, ab eo super recuperatione terre sue consilium et auxilium quesiturus*, PIERRE DES VAUX-DE-CERNAY, *Hystoria Albigensis*, ed. P. Guébin y E. Lyon, *Petri Vallium Sarnaii monachii Hystoria Albigensis*, 3 vols., París, H. Champion, 1926-1930 [PVC], § 359. La petición de ayuda se menciona también en la carta del papa Inocencio III del 18 de enero de 1213 a los legados pontificios en Provenza, ed. D. MANSILLA, *La documentación pontificia hasta Inocencio III (1198-1216)*, Roma, Instituto Español de Estudios Eclesiásticos, 1955, n° 496 y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.437; y de forma más novelada en el *Llibre dels Fets* del rey JAIME I, hijo de Pedro el Católico (ed. J. Bruguera, 2 vols., Barcelona, Barcino, 1991, II, cap. 8). Véase también ROQUEBERT, M., *L'Épopée Cathare. II: 1213-1216, Muret ou la dépossession*, Toulouse, Privat, 1977, pp. 43-44.

³⁹ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.421 (20 diciembre 1212). Quizá fuera este documento el que llevó a MIRET a sostener que Raimon VI estaba en diciembre en Aragón pidiendo ayuda a Pedro el Católico ("Itinerario", IV, p. 36). La presencia del conde tolosano junto al rey durante estos tres meses se afirma en MACÉ, *Les comtes de Toulouse*, III, Annexe 3: "Itinéraires" (Raimond VI); y LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 135-137. Sobre otra posible identificación de este conde (con Bernart IV de Comenge), véase infra.

⁴⁰ Sobre la influencia de la victoria de Las Navas en las iniciativas ultrapirenaicas de Pedro el Católico, véase ALVIRA CABRER, M., *12 de Septiembre de 1213. El Jueves de Muret*, Barcelona, Vicerectorat d'Arts, Cultura i Patrimoni-Universitat de Barcelona, 2002, pp. 151-154 y 204-209; y ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 49-52.

Entre septiembre y noviembre, Pedro el Católico llevó a cabo una gira por varias villas aragonesas. El 21 de septiembre estaba en Uncastillo; el 29, otra vez en Huesca; el 10 y el 11 de octubre, en Tamarite de Litera, donde continuaba el día 15; el 18 pudo estar en Castiliscar; el 7 de noviembre estuvo en Tauste y Pradilla (de Ebro); el 12 de noviembre, en Alagón, donde permaneció hasta el día 19; y el 22 del mismo mes había regresado de nuevo a Zaragoza.⁴¹ Durante este viaje, el rey favoreció al ricohombre aragonés García Romeu y al barón catalán Guillem de Cervera, dos hombres de gran confianza que también habían estado con él en la victoriosa campaña contra los almohades.⁴²

De todos estos documentos, destaca por su interés el dado en Uncastillo el 21 de septiembre de 1212. Se trata de la concesión al obispo de Pamplona Espàreg de la Barca del derecho de patronato sobre las iglesias de San Martín y San Felices de Uncastillo y sobre la iglesia de Petilla de Aragón.⁴³ El titular de la sede pamplonesa, futuro arzobispo de Tarragona, era de origen ultramontano y estaba emparentado con Jaime I, el hijo de Pedro el Católico.⁴⁴ El propio Conquistador diría más tarde en su *Llibre dels Fets* que el arzobispo Espàreg *era del llinatge de la Barca e era nostre parent*, y en algunos documentos le llamó *patruus* (tío paterno), *patruus magnus* (tío abuelo paterno) y también *avunculus* (tío materno, tío).⁴⁵ El parentesco viene, más bien, por la parte de la reina María de Montpellier, de la que se ha dicho tradicionalmente que era primo.⁴⁶ Se le ha creído, por ello, originario de Montpellier (oc. *Montpelhièr*, *Montpeslier*) y miembro de la importante familia de los Barca, aliada de los Guilhem, señores de la ciudad.⁴⁷ Con todo, el apellido presenta variantes (Abarca, Labarca) que han

⁴¹ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.389-1.391, 1.393 bis, 1.394, 1.396, 1.397, 1.400, 1.401, 1.403-1.407 y 1.410.

⁴² Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.393 bis (10 octubre) y 1.406 (17 noviembre).

⁴³ Ed. J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Colección diplomática de la Catedral de Pamplona. I (829-1243)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997 (Fuentes para la Historia de Navarra, 68), nº 492, p. 414 y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.389. También le concedió la iglesia de San Martín de Uncastillo con todas sus pertenencias, ibídem, nº 1.390.

⁴⁴ Fue preboste de la Catedral de San Esteban de Tolosa, obispo de Comminges (1205-1206) y de Pamplona (1212-1215) y arzobispo de Tarragona (1215-1233), CABRÉ, D., “Spàreg de la Barca, arquebisbe de Tarragona”, en *Montpellier, la Couronne d’Aragon et les Pays de Langue d’Oc (1204-1349). XII^e Congrès d’Histoire de la Couronne d’Aragon (Montpellier, 26-29 septembre 1985)*, 2 vols., Montpellier, 1988, II, pp. 57-70, esp. 57-58. Su nombre tiene numerosas variantes: Asparagus, Aspàreg, Aspargo, Espàrago, Espareg, Espàrrago, Esparrec, Esperago, Hisparigus, Sparago, Spareg, Spàreg, Spargo, Spargus, Sparrec, Sperague, Speraguius (la mayoría en ibídem, p. 57).

⁴⁵ JAIME I, *Llibre dels Fets*, II, cap. 11; MIRET I SANS, J., *Itinerari de Jaume I el Conqueridor*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 1918 (ed. facs. 2007, Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, 65), p. 80; y CABRÉ, “Spàreg”, pp. 57 y 66.

⁴⁶ GOÑI GAZTAMBIDE, J., “Los obispos de Pamplona del siglo XIII”, *Príncipe de Viana*, 18-66 (1957), pp. 41-240, esp. 65; GOÑI GAZTAMBIDE, J., *Historia de los obispos de Pamplona. I: Siglos IV-XIII*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1979, pp. 540-544; y CABRÉ, “Spàreg”, p. 57.

⁴⁷ QUADRADO, J.M., *La conquista de la Mallorca*, Palma, E. Trias, 1850, p. 165, n. 13; y LAMBERT, A., “Aspargo de la Barca”, *Dictionnaire d’histoire et de géographie*

hecho pensar en otras filiaciones.⁴⁸ El nombre “Espàreg” parece más gascón que languedociano y sabemos que María de Montpellier estuvo casada en segundas nupcias con el conde Bernart IV de Comenge (fr. *Comminges*), por lo que el parentesco con Jaime I podría tener relación con la familia y/o los aliados del segundo marido de la reina de Aragón.⁴⁹ Dolors Cabré apuntó ya esta filiación al hablar de un matrimonio anterior de Bernart IV con “Guillema, filla d’Arnal de la Barca”,⁵⁰ en realidad, Comdors de La Barta o Labarta (fr. *Comtors de Labarthe*), hija del vizconde Arnaut Guilhem de La Barta y hermana del vizconde Sanç de La Barta.⁵¹ La misma autora consideró al obispo Espàreg “un posible partidari de R.A. de Labarthe” (el obispo de Comminges Raimon Arnaut de La Barta, 1188-1205), por lo que todo apunta a que el apellido “la Barca” fuera, en realidad, “La Barta”. Damian J. Smith parece haber resuelto el dilema al sugerir que el obispo Espàreg era probablemente tío de Sanç de La Barta, marido de Mahaut (Matilde) de Comenge, la primera hija del conde Bernart IV y María de Montpellier.⁵²

Entre los testigos de la concesión al obispo Espàreg encontramos al hijo del conde Bernart IV de Comenge, que tenía entonces unos 16 años (*Bernardus filius comitis Convenarum*). El futuro Bernart V era hijo de Comdors de La Barta, lo que daría sentido a su presencia junto al prelado pamplonés, pariente suyo. También es posible que formara parte del séquito que acompañó al conde Raimon VI de Tolosa a la corte catalano-aragonesa.⁵³ En el mismo documento figura otro joven occitano: Raimon, hijo de Guilhem VIII, señor de Montpellier, y su segunda esposa, la castellana Inés (*Raymundus filius quondam Guillermi, domini Montispessulani*).⁵⁴ Como la mayoría de los hermanastros de María de Montpellier, Raimon es un personaje mal conocido. En 1202, su padre dispuso en su testamento que fuera monje en la abadía cisterciense de Grandselve, aunque es

ecclésiastiques, vol. IV, París, Lib. Letouzey et Ané, 1930, pp. 1.066-1.072, esp. 1.066-1.067.

⁴⁸ Con los Abarca navarro-aragoneses o con una familia “la Barca” del reinado de Jaime I, CABRÉ, “Spareg”, pp. 57-58.

⁴⁹ Espàreg fue obispo de Comenge y su fecha de nacimiento solo aparece en un episcopologio de esta diócesis, aunque con fecha equivocada, CABRÉ, “Spareg”, p. 58. Agradezco los amables comentarios de Laurent Macé en relación con esta idea.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 57.

⁵¹ Ed. J. VINCKE, “Der Eheprozess Peters II von Aragon (1206-1213)”, *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, 1ª Série, vol. V (1935), pp. 108-189, n° 8 y 7; y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, I, n° 104 y III, n° 1.215. Véase también AURELL, M., *Les noces du comte. Mariage et pouvoir en Catalogne (785-1213)*, París, Publications de la Sorbonne, 1995, pp. 442-443 y 451-456.

⁵² SMITH, D.J. y BUFFERY, H. (trads.), *The Book of Deeds of James I of Aragon: A Translation of the Medieval Catalan “Llibre dels Fets”*, Aldershot, Ashgate, 2002 (Crusader Texts in Translation, 10), p. 26, n. 56.

⁵³ La presencia en la Corona de Aragón de *faiditz* (*faidits*, *faydits*), señores occitanos desposeídos por los cruzados, procedentes de las tierras de los Trencavèl, se afirma en ROQUEBERT, *L’Épopée Cathare*, p. 44.

⁵⁴ Tendría más de veinte años, pues Guilhem VIII e Inés se casaron en 1187.

posible que no profesara como tal.⁵⁵ ¿Qué hacía Raimon en Uncastillo? Quizá acompañaba al obispo Espàreg, si es que el vínculo político-familiar con los señores de Montpellier existía, pero es más probable que viviera en la corte de Pedro el Católico o en la de Raimon VI, ya que Guilhem VIII había dejado a sus hijos *in custodia et manutenencia* del rey de Aragón y del conde de Tolosa.⁵⁶ Sea como fuere, la presencia de estos jóvenes nobles occitanos en la corte del rey de Aragón insiste en lo intensos que eran sus contactos con la nobleza ultrapirenaica a finales del verano de 1212.

Que Pedro el Católico estaba pensando entonces en el Mediodía de Francia se deduce también de otro dato: 9 de los 23 documentos de estos meses beneficiaron a órdenes monásticas. Uno garantizaba la protección regia al monasterio premostratense de Bonrepòs, en Lleida;⁵⁷ dos favorecían al monasterio de Sigena, cenobio femenino de la Orden del Hospital fundado por su madre, la reina Sancha de Castilla;⁵⁸ otros dos, a la comunidad benedictina de Santa Cruz de la Serós, en Huesca;⁵⁹ y cuatro a las abadías cistercienses de Buenavía (Zaragoza), Poblet y la nueva comunidad de Escarp (hoy Granja d'Escarp, Lleida), que el propio rey ayudó a fundar en estos días mediante la concesión a la Orden del Císter de varias villas y castillos.⁶⁰ Es importante recordar que los monjes blancos a los que Pedro el Católico hizo las donaciones fundacionales de Escarp estaban plenamente implicados en la guerra antialbigense del sur de Francia.⁶¹

Como fruto de sus conversaciones con el conde de Tolosa, el rey de Aragón envió al intelectual castellano Hispán (Juan Hispano), obispo de Segorbe-Albarracín, y al maestro catalán Colom, notario regio, a Roma en noviembre de 1212.⁶² Su objetivo era proponer al papa Inocencio III una solución para los

⁵⁵ *Raimundum filium meum, volo esse monachum Grandis silve*, ed. C. CHABANEAU y A. GERMAIN, *Liber instrumentorum memorialium. Cartulaire des Guilhems*, Montpellier, 1884-1886 (Mémoires de la Société archéologique de Montpellier, 29), n° 99, pp. 195-206 (4 noviembre 1202) y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, I, n° 355. El propio testamento preveía esta posibilidad: *si Tortosa [otro hijo natural de Guilhem VIII] sine liberis legitimis decesserit, ad Raimundum filium meum, si monachus non fuerit, jure institutionis dicta hereditas pertineat*.

⁵⁶ *Infantes meos et terram meam, et homines et res eorum, relinquo in Dei et Beate Marie protectione, et in custodia et manutenencia domine regine Aragonensis [Sancha de Castilla], et domini regis, filii sui [Pedro el Católico], et domini comitis Tholose. (...) Infantes meos, et homines et res eorum, relinquo in protectione et custodia Dei et Beate Marie, et in custodia et manutenencia domini comitis Tholose, et domine regine Aragonensis et domini regis, filii eius*, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, I, n° 355.

⁵⁷ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.403 (12 noviembre).

⁵⁸ *Ibidem*, n° 1.378 (9 septiembre) y 1.408 (22 noviembre).

⁵⁹ *Ibidem*, n° 1.391 (29 septiembre) y 1.405 (16 noviembre).

⁶⁰ *Ibidem*, n° 1.379 (11 septiembre), 1.396 (15 octubre), 1.409 (22 noviembre) y 1.411 ([noviembre]).

⁶¹ El papel de la Orden del Císter en la lucha contra la herejía ha sido recientemente recordado por GRAU, S., *Catarismo e Inquisición en los reinos hispánicos (siglos XII-XIV)*, Madrid, Cátedra, 2012, pp. 152-153.

⁶² Hispán fue arcediano de Cuellar y deán de Toledo, GONZÁLVEZ RUIZ, R., *Hombres y libros de Toledo (1086-1300)*, Madrid, Fundación Ramón Areces, 1997, pp. 155 y 173. Sobre el

territorios occitanos afectados por la cruzada antiherética. El monarca catalano-aragonés se ofrecía como garante de la ortodoxia de los barones occitanos acusados de complicidad con la herejía a cambio de un punto final a las operaciones militares de los cruzados.⁶³

En ese mismo mes de noviembre, el rey de Aragón afianzó sus apoyos político-militares pactando una estrecha alianza de parentesco con el poderoso linaje catalán de los Montcada. Constanza (cat. *Constança*), hija natural del monarca, fue casada con el senescal real Guillem Ramon de Montcada.⁶⁴ Este acuerdo político-familiar explica la activa implicación de los Montcada en los preparativos de la campaña militar que terminaría en la batalla de Muret (Fig. 2).

El primer itinerario puede darse por terminado el 29 de noviembre de 1212. El rey Pedro seguía ese día en Zaragoza, donde concedió dos documentos de confirmación a la Orden del Temple.⁶⁵

Mes	Día	Lugar	Referencia
[fin. Julio-princ. Agosto]		Calatrava	<i>DrH</i> , lib. 8, cap. 12
Septiembre	8	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.377
Septiembre	9	Huesca	Reg. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.378
Septiembre	11	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.379
Septiembre	21	Uncastillo	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.389
Septiembre		[Uncastillo]	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.390
Septiembre	29	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.391
Octubre	10	Tamarite de Litera	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.393 bis
Octubre	11	Tamarite de Litera	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.394
Octubre	15	Tamarite de Litera	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.396
Octubre	18	[Castiliscar]	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.397
Noviembre	7	Tauste	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.401
Noviembre	7	Pradilla (de Ebro)	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.400
Noviembre	12	Alagón	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.403
Noviembre	13	Alagón	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.404
Noviembre	16	Alagón	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.405
Noviembre	17	Alagón	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.406
Noviembre	19	Alagón	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.407
Noviembre	22	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.408

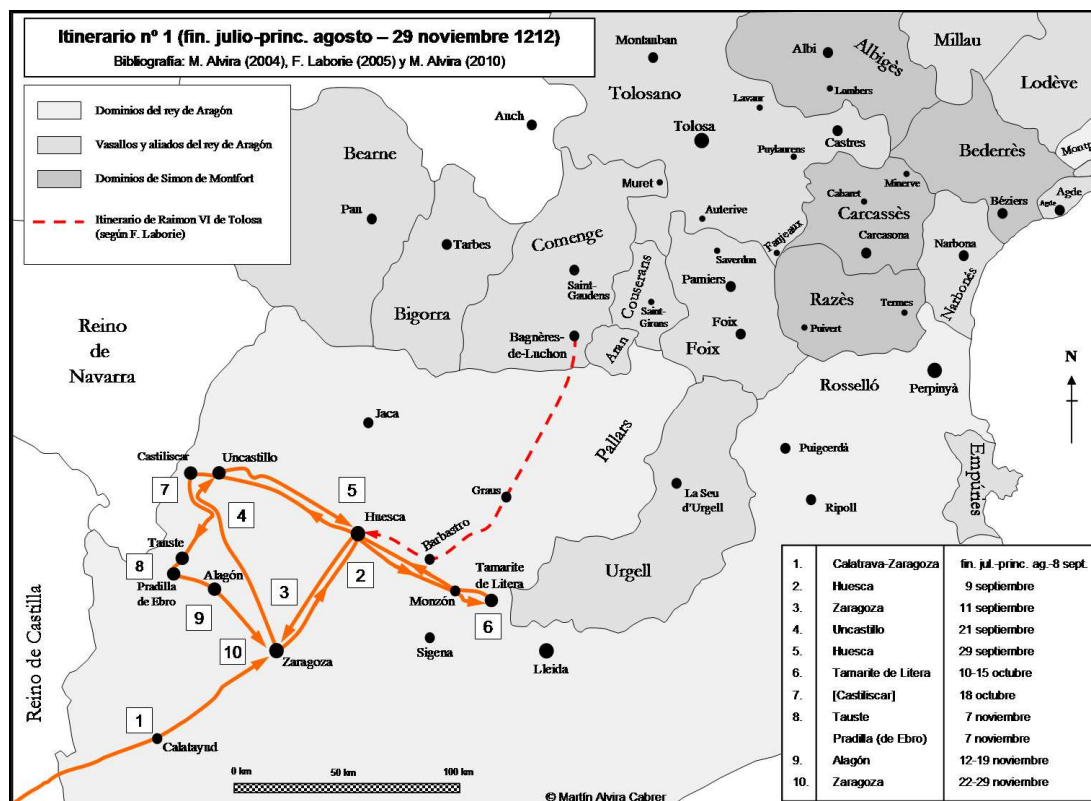
notario Colom, SMITH, D.J., *Innocent III and the Crown of Aragon. The Limits of Papal Authority*, Aldershot, Ashgate, 2004, pp. 199-200.

⁶³ ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, pp. 43-88; y ALVIRA, *El Jueves*, pp. 154-158.

⁶⁴ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.400, 1.401 (7 noviembre) y 1.404 (13 noviembre). Sobre este linaje, SHIDELER, J.C., *Els Montcada: una família de nobles catalans a l'Edat Mitjana (1200-1230)*, Barcelona, Edicions 62, 1987 (orig. ing. 1983).

⁶⁵ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.412 y 1.413.

Noviembre	22	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.409
Noviembre	22	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.410
[d. Noviembre, 22]			Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.411
Noviembre	29	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.412
Noviembre	29	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.413



3. El viaje a Tolosa: negociaciones con los cruzados y puesta en pie de la “Gran Corona de Aragón” (29 de noviembre de 1212 – 7 de febrero de 1213)

El segundo itinerario puede iniciarse después del 29 de noviembre. Condujo al rey de Aragón a la gran ciudad de Tolosa para negociar con los dirigentes de la Cruzada Albigense las propuestas de paz ofrecidas al papa Inocencio III. Si el conde Raimon VI estuvo en la Península Ibérica desde septiembre, es lógico que regresara a sus tierras en compañía del monarca.⁶⁶

Pedro el Católico marchó a Tolosa en compañía de gran parte de su corte.⁶⁷ Entre los miembros de la familia real encontramos a su primo Nunó Sanç, hijo del conde Sanç, y, quizá, a su hermano Fernando, abad del monasterio de

⁶⁶ ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, p. 90; MACÉ, *Les comtes de Toulouse*, III, Annexe 3: “Itinéraires” (Raimond VI); y LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 137.

⁶⁷ Los datos que siguen pueden verse en ALVIRA, *Pedro el Católico*, V, Tabla 7.8, pp. 2.527-2.528.

Montearagón.⁶⁸ En el séquito regio figuran tres de los más poderosos prelados de la Corona de Aragón: los catalanes Berenguer de Palou y Guillem de Tavertet, obispos de Barcelona y Vic; y el aragonés García Frontín, obispo de Tarazona. Encontramos asimismo a varios oficiales reales: el catalán Durfort, baile del rey; el aragonés Bernardo, *repositarius* o tesorero regio; y la cancillería real casi al completo: los notarios Ferrer y Colom –el mismo personaje que había estado en la delegación enviada a Roma– y los escribanos Berenguer de Paredes (o Parets) y Bononat. A todos ellos les acompañaba buena parte de la alta nobleza aragonesa,⁶⁹ tres barones navarros⁷⁰ y una treintena de barones y caballeros catalanes.⁷¹ Un cortejo como este pone de relieve el calado político del viaje de Pedro el Católico a Tolosa. Lejos de responder al capricho de un rey ligero o inconsciente, se trató de una operación mayor que contó con el apoyo expreso de buena parte de las fuerzas vivas de la Corona de Aragón.⁷²

El viaje a la capital tolosana parece haber seguido un itinerario poco habitual. En 1932, M^a. África Ibarra localizó un documento dado en Pamplona el 11 de diciembre de 1212, *quando ibat dominus Rex in Vasconiam*.⁷³ Este dato le permitió desmentir las hipótesis de Joaquim Miret, que había sugerido un viaje por el litoral catalán.⁷⁴ En realidad, el cortejo regio tomó una ruta occidental que atravesaba el reino de Navarra y luego el vizcondado de Bearne (oc. *Bearn*). No es fácil explicar por qué el rey de Aragón siguió este camino.⁷⁵ Hay que pensar en la época del año, en pleno invierno y con los picos pirenaicos nevados, circunstancia que aconsejaba la búsqueda de unos pasos de escasa altitud, como son los navarros.⁷⁶ Por otro lado, las rutas más orientales pasaban por los

⁶⁸ En uno de los documentos figura también Pelegrín, prior de Montearagón, *ibídem*, III, n^o 1.419 (11 diciembre).

⁶⁹ Los ricoshombres García Romeu, Jimeno Cornel, Miguel de Luesia y Arnaldo de Alascún con su hermano Adán de Alascún, así como Aznar Pardo con su hijo Pedro Pardo, Pedro (de) Ahones, Assalid de Gudal, Pedro de Alcalá, Arnaldo Palacín, Gil del Castellar y Martín López de Novales.

⁷⁰ Jimeno de Aibar, Pedro Martínez de Leet y Pedro Jordán.

⁷¹ Guillem, Guillem Ramon y Ramon de Montcada; Guillem y Berenguer de Cervera; Bernat de Portella; Guillem de Cervelló; Guillem Durfort; Ramon Galceran de Pinós; Arnau de Rubió; Berenguer d’Espieills; Berenguer de Preixens; Bernat de Centelles; Bernat de Montreal; Bernat de Peramola; Bernat de Talamanca; Guillem d’Erill; Guillem de Guàrdia-lada; Guillem de Mediona; Guillem de Viladecols; Pere Berenguer de Riudeperes; Pere Ponç de Besalú; Ramon d’Enveig; Ramon de Castellvell; Ramon de Ribelles; Bernat Ermengol de *Freixenet*; Ramon *Seguinus*; y Pere *Almairans*.

⁷² ALVIRA, *El Jueves*, pp. 158-159; y ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 56-57.

⁷³ Se trata del alquiler del almudí de Jaca a Oger d’Oloron, un señor del Bearne, transcr. IBARRA, *Estudio*, II, n^o 187; cit. IBARRA, “Nuevas aportaciones”, p. 81; ed. A. UBIETO, *Jaca: documentos municipales (971-1269)*, Valencia, Anubar, 1975 (Textos Medievales, 43), n^o 35, pp. 99-102 y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n^o 1.419.

⁷⁴ MIRET, “Itinerario”, IV, p. 91; también en VENTURA, J., *Pere el Catòlic i Simó de Montfort*, Barcelona, Selecta-Catalònia, 1996 [1960] (Col·lecció Antílop, 41), p. 197.

⁷⁵ IBARRA dejó la pregunta sobre la mesa (“Nuevas aportaciones”, p. 81).

⁷⁶ LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 137; y MACÉ, “*Viator rex*”, p. 15.

vizcondados de Béziers y Carcassonne, controlados militarmente por los cruzados de Simon de Montfort, lo que quizá aconsejaba evitarlos. Podría imaginarse que Pedro el Católico quisiera pedir más dinero al rey Sancho VII de Navarra para financiar su política occitana (había sido fiador suyo desde 1208) o darle cuenta de sus intenciones políticas más allá de los Pirineos, aunque ningún dato objetivo avala estas especulaciones.⁷⁷

Salvo el paso por Pamplona, no contamos con otras informaciones sobre la ruta que condujo al rey de Aragón hasta Tolosa. Se conserva el ya citado documento del 20 de diciembre, pero no lleva data tónica.⁷⁸ Desde Zaragoza, el cortejo pudo marchar por la antigua vía romana que unía la capital aragonesa con Pamplona a través de la comarca de las Cinco Villas (Tauste, Ejea de los Caballeros, Sádaba, Sos, Uncastillo), al noroeste de Aragón. Una variante pasaba por la localidad navarra de Tafalla, al sur de Pamplona.⁷⁹ En el mapa se propone también una ruta alternativa por la ribera del Ebro.⁸⁰

Desde la capital navarra, la corte catalano-aragonesa pudo tomar la conocida ruta del Camino de Santiago que pasa por el Hospital de Roncesvalles,⁸¹ el Puerto de Ibañeta (1.057 m.) y Valcarlos hasta San Juan de Pie de Puerto (fr. *Saint-Jean-Pied-de-Port*, vasc. *Donibane Garazi*).⁸² Laborie sugiere otra ruta

⁷⁷ Además de otros préstamos anteriores, Pedro el Católico reconoció el 12 de marzo de 1212 al rey de Navarra una deuda de 10.000 mazmudinas de plata, a cambio de las cuales le empeñó el castillo y la villa de Trasmoz (en Aragón, cerca de Tarazona) en las mismas condiciones en que ya tenía los castillos y las villas de Gallur, Petilla, La Peña y Escó, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.254.

⁷⁸ *Ibidem*, nº 1.421.

⁷⁹ La vía romana partía de Zaragoza hacia el norte hasta Castejón de Valdejasa, Rivas, Ejea de los Caballeros, Sádaba, Sos, Sangüesa y Pamplona. La ruta alternativa salía de Sádaba hasta Caparrosos y seguía luego por Tafalla hasta Pamplona, MAGALLÓN BOTAYA, M.A., *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1987, pp. 146-151.

⁸⁰ Sobre esta ruta, SESMA MUÑOZ, J.Á., “Del Cantábrico al Mediterráneo: la vía fluvial del Ebro”, en *Itinerarios medievales e identidad hispánica. XXVII Semana de Estudios Medievales (Estella, 17-21 de julio de 2000)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2001, pp. 189-220, esp. 194-198.

⁸¹ En 1208, el rey donó a esta institución de canónigos agustinos un molino en Bolea, ed. M.I. OSTOLAZA, *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra-Institución Príncipe de Viana (CSIC), 1978, nº 35, pp. 120-121 (data 1209); la corrección de la data a 1208 es de LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 111-113; y el recordatorio de la noticia en MACÉ, “*Viator rex*”, p. 16. En fecha no precisa, el monarca donó también una capellanía en la villa de Sosito, reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.640. Sobre el Hospital de Roncesvalles, véase UTRILLA UTRILLA, J.F., “Los itinerarios pirenaicos medievales y la identidad hispánica: relaciones ultrapirenaicas y estructuración del poblamiento”, en *Itinerarios medievales e identidad hispánica. XXVII Semana de Estudios Medievales (Estella, 17-21 de julio de 2000)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2001, pp. 357-392, esp. 373-374.

⁸² Ruta mencionada en la *Guía* de AYMERIC PICAUD incluida en el *Codex Calixtinus* (trad. M. Bravo Lozano, *Guía del Peregrino Medieval*, Sahagún, Centro de Estudios del Camino de Santiago, [1989] 1999, pp. 34-35), como constatan LAMBERT, E., “Les relations entre la France y l’Espagne pour les routes des Pyrénées occidentales au Moyen Âge”, en *Mélanges géographiques offerts en hommage à M. Daniel Faucher*, Toulouse, Editions toulousaines de

alternativa más occidental: la que va por el Puerto de Urquiaga (890 m.) y el valle de Aldude (fr. *Aldudes*), un camino menos accidentado y con menor desnivel.⁸³ Debido al continuo tránsito de peregrinos, estos itinerarios ofrecían una importante red de hospitales (San Vicente de Cize, San Salvador de Ibañeta, Irauzquieta, Gorosgaray, Santa María de Landa, Zubiri) y de albergues (Bidarray, Bonloc, Mocasar, Arsoritz, Errecaldea, Yerralarre y Halsou).⁸⁴

Para el camino seguido desde San Juan de Pie de Puerto, Laborie propone dos variantes, ambas de una distancia similar (115 Km.): por Mauléon-Licharre (vasc. *Maulion*), Oloron-Sainte-Marie (oc. gasc. *Oloron, Auloron*), Pau (*Pau*) y Morlaàs (*Morlans*); o por Saint-Palais (vasc. *Donapaleu*), Navarrenx (oc. gasc. *Navarrenx*), Mourenx (*Morencs*), Lescar (*Lescar*) y Morlaàs (*Morlans*).⁸⁵ El itinerario seguiría luego por Vic-en-Bigorre (*Vic de Bigorra*), Miélan (*Mielan*), Mirande (*Miranda*), Auch (*Ausch, Aux*), Gimont (*Gimont*) e L'Isle-Jourdain (*L'Isle de Baish*), incorporándose así a una ruta principal como era la *Via Tolosana* del Camino Jacobeo. Otra ruta posible, aunque más larga, es la que pasa por Tarbes (*Tarba*) y Lannemezan (*Lanemesa*) hasta llegar a Saint-Gaudens (*Sent Gaudenç*) y tomar allí la antigua calzada del valle del Garona.⁸⁶ Estas vías también contaban con infraestructuras hospitalarias en Oloron y Saint-Gaudens, además de encomiendas hospitalarias en Luz[-Saint-Sauveur] (*Lus*), Boudrac (*Bodrac*) y Poucharramet (*Pojarramet*), y una templanza en Montsaunès (*Montsaunès*).⁸⁷ El rey de Aragón llegó a Tolosa hacia el 6 de enero de 1213.⁸⁸ Laborie calcula entre diez y doce días el tiempo total invertido por la corte catalano-aragonesa en su viaje,⁸⁹ si bien las datas conocidas sugieren que habría durado cerca de un mes.

l'Ingénieur, 1948, pp. 319-328, esp. 320; RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J.I., "De los puertos pirenaicos a Galicia: el camino francés y sus derivaciones trasmontanas", en *Itinerarios medievales e identidad hispánica. XXVII Semana de Estudios Medievales (Estella, 17-21 de julio de 2000)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2001, pp. 393-458, esp. 413; UTRILLA, "Los itinerarios", p. 361; y MACÉ, "Viator rex", p. 16.

⁸³ LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 136-137 y II, mapa 30; al que sigue MACÉ, "Viator rex", p. 16. También en UTRILLA, "Los itinerarios", p. 368.

⁸⁴ Enumerados por UTRILLA, "Los itinerarios", p. 374.

⁸⁵ LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 137; y MACÉ, "Viator rex", p. 16.

⁸⁶ LAMBERT, "Les relations", p. 321; también LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 137; y MACÉ, "Viator rex", p. 16. Una descripción de la *Via Tolosana* en LA COSTE-MESSELIÈRE, R. de, "La Francia de *Los Caminos de Santiago*", en *Santiago. La Europa del Peregrinaje*, Barcelona, Lunberg, 1993, pp. 257-297, esp. 275-277; también RUIZ DE LA PEÑA, "De los puertos pirenaicos", pp. 407-408.

⁸⁷ BOURRET, C., *Les Pyrénées centrales du IX^e au XIX^e siècle, la formation progressive d'une frontière*, [Soueich], PyrèGraph, 1995, p. 34; y UTRILLA, "Los itinerarios", p. 377.

⁸⁸ *Circa festum vero Dominice apparitionis rex Aragonum, Petrus, qui negotio fidei plurimum invidebat, venit Tolosam*, PVC, § 367 y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.428.

⁸⁹ LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 137, quien hace el cálculo a partir de la noticia del viajero alemán Jerónimo Münzer, que viajó en febrero de 1495 de Tolosa a Pamplona a caballo, bajo la lluvia y por una *pessima via*, tardando ocho días en terminar el recorrido. Esta información también en BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 31.

Pedro el Católico permaneció en la capital tolosana desde principios de enero al 7 de febrero de 1213. Contamos con una veintena de documentos regios dados durante su estancia en la ciudad del Garona. Los hechos son bien conocidos.⁹⁰ El rey de Aragón, que probablemente tenía ya noticias de la respuesta positiva del papa Inocencio III a sus propuestas de paz, inició conversaciones con el legado papal Arnau Amalric y otros prelados reunidos en el Concilio en Lavaur (*La Vaur*). Tras acordar las condiciones de la negociación en un lugar situado entre Tolosa y Lavaur, el rey probablemente se presentó ante el concilio para exponer en persona sus razones, que fueron puestas por escrito el 16 de enero.⁹¹ El legado Arnau y los demás prelados, con el apoyo expreso de Simon de Montfort, rechazaron enseguida hacer cualquier concesión a los barones occitanos acusados de complicidad con la herejía.⁹²

Al quedar cerrada la vía de la negociación, Pedro el Católico inició una política de hechos consumados. Su primer paso fue poner bajo su *custodia* todas las tierras y las poblaciones amenazadas por los cruzados.⁹³ El 27 de enero de 1213, en el *Castel Narbonès* (fr. *Château Narbonnais*), la principal fortaleza condal de la ciudad de Tolosa, el rey de Aragón recibió el juramento de fidelidad del conde Raimon VI y su hijo Raimondet (el futuro Raimon VII), de los cónsules de las ciudades de Tolosa y Montauban (*Montalban*), del conde Raimon Rogièr de Fois y su hijo Rogièr Bernart, del conde Bernart IV de Comenge y su hijo Bernart, y del vizconde Gaston VI de Bearn, miembro del linaje catalán de los Montcada. En el caso del conde de Tolosa, los célebres “Juramentos de Tolosa” de enero de 1213 supusieron una verdadera transferencia de soberanía del rey de Francia al rey de Aragón, que devino así el *suzerano* de una monarquía feudal transpirenaica a la que hemos denominado “Gran Corona de Aragón”.⁹⁴

⁹⁰ Sobre lo ocurrido, puede verse ALVIRA, *El Jueves*, pp. 158-162; y ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 56-68.

⁹¹ PVC, §§ 367-368; LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 138; y BENITO I MONCLÚS, P., “L’expansió territorial ultrapirinenca de Barcelona i de la Corona d’Aragó: guerra, política i diplomàcia (1067-1213)”, en Ferrer i Mallol, M.T. y Riu i Riu, M. (dirs.), *Tractats i negociacions diplomàtiques de Catalunya i de la Corona catalanoaragonesa a l’edat mitjana. Vol. I.1: Tractats i negociacions diplomàtiques amb Occitània, França i els estats italians, 1067-1213*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2009 (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, 83), pp. 13-150, esp. 127. Las propuestas regias en MANSILLA, *Inocencio III*, n° 492 y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.434.

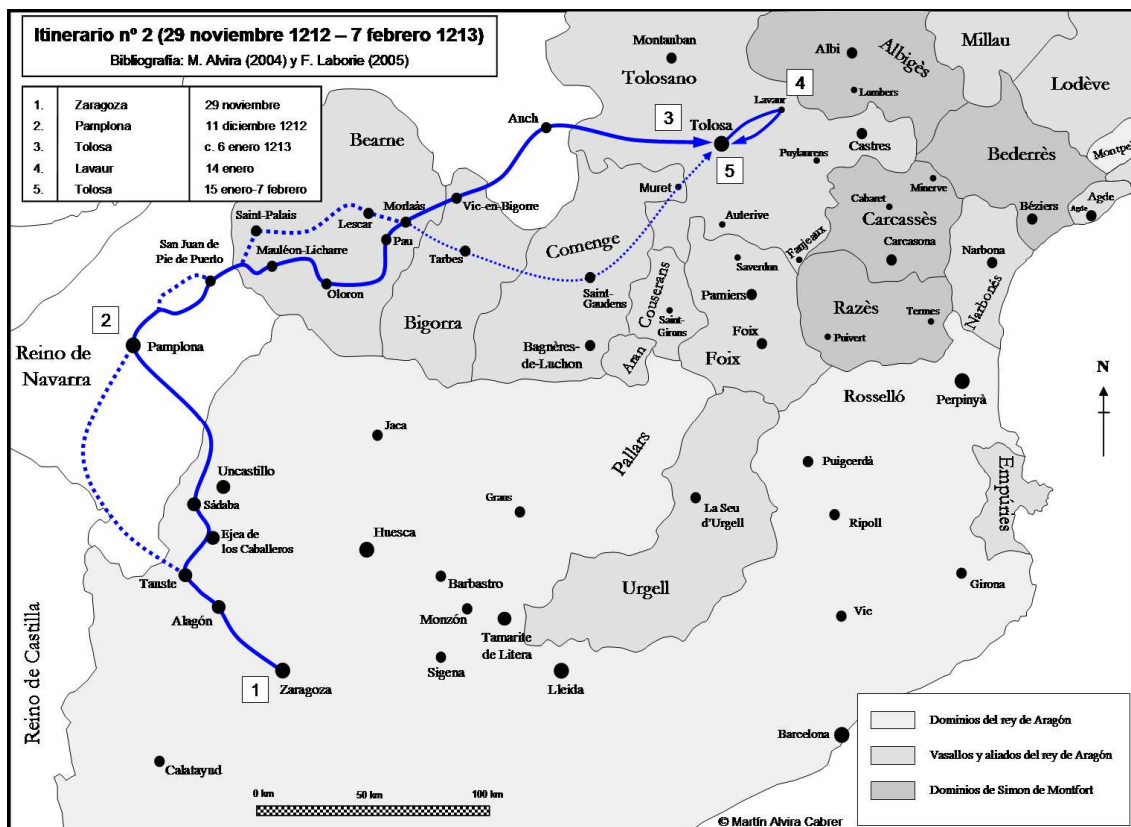
⁹² Ed. MANSILLA, *Inocencio III*, n° 495 y 513, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.436 (18 enero) y 1.447; y PVC, § 385.

⁹³ PVC, § 385 y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.446.

⁹⁴ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.448-1.452. Sobre la “Gran Corona de Aragón”, véase ALVIRA, *El Jueves*, pp. 164-170 y 174-176; LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 138-140; ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 60-64 y 66-68; BENITO, “L’expansió”, pp. 126-127; e infra.

Martín ALVIRA CABRER, Itinerario entre batallas. Los desplazamientos de Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona, de julio de 1212 a septiembre de 1213

Mes	Día	Lugar	Referencia
Noviembre	29	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.413
Diciembre	11	Pamplona	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.419
Diciembre	20		Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.421
Enero	[h. 6]	Tolosa	PVC, § 367
Enero	14	Entre Tolosa y Lavaur	PVC, § 368
Enero	16	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.434
Enero	19	Tolosa	Reg. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.438
Enero	24	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.443
Enero	24	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.444
Enero	27	[Tolosa]	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.448
Enero	27	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.449
Enero	27	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.450
Enero	27	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.451
Enero	27	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.452
Enero	29	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.453
Febrero	3	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.460
Febrero	4	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.461
Febrero	5	Tolosa, Castel Narbonès	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.462
Febrero	7	Tolosa	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.463
Febrero	7	[Tolosa]	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.464



4. Regreso del rey a sus dominios peninsulares (después del 7 febrero – 5 de mayo de 1213)

Pedro el Católico inició el camino de regreso a la Península después del 7 de febrero. Tomó esta vez una ruta más oriental y mucho más frecuente en los desplazamientos regios. Se puede suponer que el monarca utilizó la vieja calzada romana de Aquitania, que unía Tolosa y Narbona, para enlazar después con la célebre *Via Domitia* hasta Perpiñán (fr. *Perpignan*, cat. *Perpinyà*).⁹⁵ Una tensión creciente presidía entonces las relaciones entre el rey de Aragón y el caudillo cruzado Simon de Montfort. Antes del 19 de febrero, Pedro el Católico invitó a Montfort a reunirse con él en Narbona. La propuesta no podía ocultar su condición de trampa, pues tropas catalano-aragonesas y tolosanas esperaban su llegada, por lo que el caudillo cruzado evitó el encuentro.⁹⁶ Es posible que, aprovechando este recorrido, Pedro el Católico quisiera hacer una demostración de fuerza pasando cerca de la ciudad fuerte de Carcassonne (*Carcassona*), capital militar de los cruzados. También puede plantearse lo contrario: que el rey quisiera evitar las plazas controladas por las tropas de Montfort. Esto llevaría a sugerir un camino alternativo hasta Perpiñán: el que atravesaba el condado de Foix por Pamiers (*Pámias*) y la capital condal hasta Quillan (*Quilhan*), Saint-Paul-de-Fenouillet (*Sant Pau de Fenolhet*) y Rivesaltes (cat. *Ribesaltes*).

El 19 de febrero, en Perpiñán, Pedro el Católico concedió otro privilegio a la abadía cisterciense catalana de Santa Maria de Poblet en nombre del conde de Tolosa y su hijo, del conde de Foix y su hijo, del conde de Comenge y su hijo, del vizconde de Bearn, de los cónsules de Tolosa y Montauban y de *omnes alios amicos et vasallos ac subditos nostros*. Como Laurent Macé, Damian J. Smith y quien escribe han querido mostrar, esta concesión constituye una auténtica demostración de la soberanía feudal que el rey de Aragón ejerció en esos meses sobre los barones y las ciudades occitanas en virtud de los “Juramentos de Tolosa”. En otras palabras, es una prueba evidente de la existencia real y efectiva de una “Gran Corona de Aragón” hispano-occitana.⁹⁷

Entre el 19 de febrero y el 26 de marzo, Pedro el Católico permaneció en Perpiñán y Collioure (cat. *Cotlliure*).⁹⁸ En estas semanas se produjo la ruptura oficial de hostilidades entre el rey de Aragón y los dirigentes de la Cruzada Albigense, que llegó cuando el monarca y Simon de Montfort rompieron los

⁹⁵ Sobre esta ruta, UTRILLA, “Los itinerarios”, pp. 362, 371 y 377, n. 78; y MACÉ, “*Viator rex*”, n. 17.

⁹⁶ PVC, § 412. Véase ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, pp. 131-132; ALVIRA, *El Jueves*, pp. 177-178; ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 68-69; y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.465.

⁹⁷ AHN, Sigilografía, Sellos Reales, arm. 1, caj. 15, n° 15, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.466. Véase la edición y el estudio de este documento en ALVIRA CABRER, M., MACÉ, L. y SMITH, D.J., “Le temps de la *Grande Couronne d'Aragon* du roi Pierre le Catholique. À propos de deux documents relatifs à l'abbaye de Poblet (février et septembre 1213)”, *Annales du Midi*, 121-265 (janvier-mars 2009), pp. 5-22, esp. 9-18 y doc. 1.

⁹⁸ Ed. y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, n° 1.468, 1.469, 1.470, 1.471, 1.472 y IV, n° 1.473, 1.475, 1.476, 1.477 y 1.482. Un documento dado en Zaragoza el 15 de marzo de 1213 es falso (Ibidem, n° 1482). Véase también LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 140-141.

vínculos vasalláticos que les unían desde principios de 1211.⁹⁹ Desde la capital rosellonesa, el rey pudo hacer un viaje rápido al valle del Ródano para arbitrar, en tanto que soberano feudal del conde de Tolosa, un asunto entre Ademar de Poitiers (*Peitieu*), conde de Valentinois (*Valença*), y el obispo de Viviers (*Vivièrs*).¹⁰⁰ A este desplazamiento se asocia una posible campaña contra el castillo de Ucel.¹⁰¹ Florent Laborie calcula que el rey pudo viajar a Viviers desde Perpiñán entre el 21 y el 26 de marzo o entre el 26 de marzo y principios de abril.¹⁰² Sin embargo, un desplazamiento tan extraño, tan lejano y tan urgente plantea demasiados interrogantes. Es posible que el viaje existiera, pero hay que convenir con Laborie en que no está nada claro que el rey participara en él.¹⁰³

La marcha hacia territorio peninsular continuó en abril, de nuevo por la *Via Domitia*.¹⁰⁴ El rey franqueó los Pirineos por el Coll de Panissars o Coll del Pertús (fr. *Col du Perthus*).¹⁰⁵ Pasando por Figueres y Girona, estaba el 18 de abril en Barcelona, donde permaneció hasta el día 27. Estando en la ciudad condal, el rey concedió tres privilegios al obispo Berenguer de Palou.¹⁰⁶ Estos documentos

⁹⁹ PVC, §§ 413-416 y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, n° 1.473. Sobre esta ruptura ritual, véase ALVIRA CABRER, M., “Nuevas (y no tan nuevas) aportaciones al estudio de la batalla de Muret”, *En la España medieval*, 36 (2013), pp. 371-398, esp. 378-379.

¹⁰⁰ La noticia en DEVIC, C. y VAISSÈTE, J., *Histoire générale de Languedoc*, reed. A. MOLINIER, 16 vols., Toulouse, Privat, 1872-1915, VI, pp. 416-417 (data abril) y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, n° 1.485. Véase también ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, pp. 137 y 449; y ALVIRA, *El Jueves*, p. 175.

¹⁰¹ CHARAY, J., “Succès et revers des comtes de Toulouse en Vivarais”, en *Vivarais et Languedoc. LVIII^e Congrès de la Fédération historique du Languedoc méditerranéen et du Roussillon*, 2 vols., Largentière, Fédération historique du Languedoc méditerranéen et du Roussillon, 1987, I, pp. 21-30, esp. 26, cit. LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 142.

¹⁰² Una donación a la Iglesia de Tarragona se data en esta ciudad el 9 de abril de 1212 o 1213, BLANCH, J., *Archiepiscopologi de la Santa Metropolitana Esglesia de Tarragona*, Tarragona, 1664 (reed. 2 vols., Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV-Diputació de Tarragona, 1985, I), cap. XXII, p. 129 (data 1212); MORERA I LLAURADÓ, E., *Tarragona Cristiana. Historia del Arzobispado de Tarragona y del territorio de su provincia*, 2 vols., Tarragona, Establecimiento tipográfico de F. Arís e hijo, 1897-1901 (reed. Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV-Diputació Provincial de Tarragona, 1981-1982), I, p. 546 (data 1212); MIRET, “Itinerario”, IV, p. 31 (data 1213); y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, n° 1.492 (data ¿1213?). La noticia no encaja en los itinerarios regios de estos dos años, por lo que habría que trasladarla a 1198, 1200, 1202, 1203 o 1209, años en los que el rey estuvo en el mes de abril en la capital tarraconense.

¹⁰³ LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 141-143 y II, mapa 31.

¹⁰⁴ Más información sobre los caminos romanos de la región en CASTELLVI, G., COMPS, J.P., KOTARBA, J. y PEZIN, A. (dirs.), *Voies romaines du Rhône à l'Èbre: “Via Domitia” y “Via Augusta”*, París, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1997 (Documents d'Archéologie Française, 61).

¹⁰⁵ Sobre el paso del Pertús, UTRILLA, “Los itinerarios”, p. 371.

¹⁰⁶ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, n° 1.496 y 1.495 (18 abril); reg. *Ibidem*, n° 1.501 (22 abril); y ed. M. PARDO I SABARTÈS, *Mensa episcopal de Barcelona (827-1299)*, Barcelona, Fundació Noguera, 1994 (Diplomataris, 5), n° 61 y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, n° 1.502 (27 abril). El rey había hecho otra donación al obispo barcelonés en Tolosa, el 29 de enero (*ibidem*, n° 1.453).

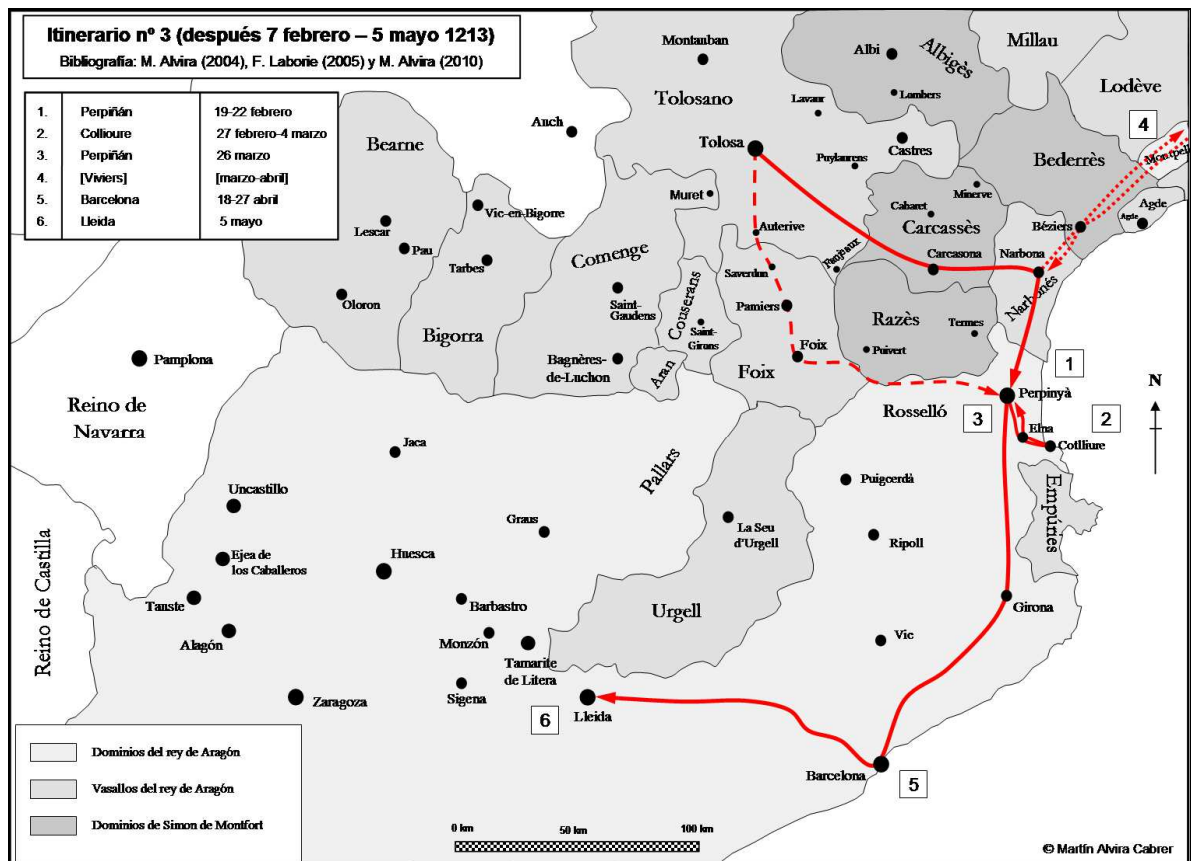
tienen relación con el viaje que el prelado barcelonés hizo a París en el mes de marzo para negociar el matrimonio de Pedro el Católico con la hija del rey de Francia Felipe Augusto, una maniobra diplomática de gran alcance con la que el de Aragón quiso neutralizar una posible intervención de la monarquía francesa en ayuda de los cruzados de Simon de Montfort.¹⁰⁷

El tercer itinerario puede cerrarse el 5 de mayo de 1213 con la llegada del rey Pedro a Lleida,¹⁰⁸ ciudad situada en un punto medio entre Aragón y Cataluña a la que cabe considerar, atendiendo al número de documentos datados en ella durante el reinado de Pedro el Católico, como la capital oficiosa de la Corona de Aragón (Fig. 1).

Mes	Día	Lugar	Referencia
Febrero	[7-19]	[Narbona]	PVC, § 412
Febrero	19	Perpiñán	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.466
Febrero	21	Perpiñán	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.468
Febrero	22	Perpiñán	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.469
Febrero	27	Collioure	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.470
Febrero	28	Collioure	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.471
[Febrero-...]			Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , III, nº 1.472
[Febrero-Marzo]			PVC, §§ 413-416
Marzo	4	Collioure	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.475
Marzo	26	Perpiñán	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.482
[Marzo-Abril]		[Viviers]	Reg. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.485
[a. Abril]			Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.486
Abril	18	Barcelona	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.495
Abril	18	Barcelona	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.496
Abril	22	Barcelona	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.401
Abril	27	Barcelona	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.402
Mayo	5	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.403

¹⁰⁷ Sobre esta cuestión, VENTURA, *Pere el Catòlic*, pp. 203-204; BENITO, “L’expansió”, p. 128; ALVIRA, *El Jueves*, pp. 184-186; ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 74-75; y reg. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.476-1.477.

¹⁰⁸ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.503.



5. Preparando la campaña contra Simon de Montfort (5 de mayo – 23 de agosto de 1213)

Pedro el Católico permaneció en Lleida durante todo el mes de mayo y una buena parte del mes de junio.¹⁰⁹ Era el tiempo de preparar la campaña militar contra los cruzados de Montfort. Después de que el papa Inocencio III cambiara de opinión, decidiendo mantener activa la Cruzada Albigense y prohibiendo al rey de Aragón toda intervención en defensa de sus vasallos occitanos, considerados fautores de herejía (mayo de 1213), el choque era ya inevitable. Pedro el Católico multiplicó entonces las donaciones y los privilegios para recabar apoyos políticos y económicos. Volvió a beneficiar a la Orden del Císter, punta de lanza de la Iglesia en la lucha antiherética, así como al monasterio hospitalario de Sigena y al benedictino de Gualter.¹¹⁰ Favoreció también a los obispos de Tortosa y Urgell.¹¹¹ Las concesiones alcanzaron igualmente a los freires del Temple y de la Orden militar de Sant Jordi d'Alfama, fundada por

¹⁰⁹ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.511, 1.512, 1.513, 1.514, 1.515, 1.516, 1.516 bis, 1.517, 1.518, 1.519, 1.522, 1.523, 1.524 y 1.525.

¹¹⁰ *Ibidem*, nº 1.503 (5 mayo), 1.512 [22 mayo], 1.515 (28 mayo), 1.518 (1 junio) y 1.524 (18 junio).

¹¹¹ *Ibidem*, nº 1.522 (12 junio), 1.525 (18 junio) y 1.527 [junio].

iniciativa regia en 1201.¹¹² Algunos privilegios y ventas llegaron también a los burgueses de Lleida, a los capellanes reales de la catedral ildense y a los judíos de Aragón.¹¹³

El inicio del cuarto itinerario puede situarse a principios de julio. El día 3, el rey estaba en Monzón y al día siguiente en el monasterio de Sigena.¹¹⁴ Ese 4 de julio de 1213, en el cenobio hospitalario aragonés se encontraba el conde Bernart IV de Comenge (*Bernardus Comes Convenarum*).¹¹⁵ El verano era el momento de las operaciones militares y los barones occitanos querían saber cuándo llegaría el ejército real. La rapidez del viaje de Bernart IV –en quince días regresó a Tolosa– sugiere que se trató de un viaje movido por la urgencia, por el deseo de acelerar los tiempos y forzar la intervención del rey.¹¹⁶ Y es que Pedro el Católico parece haber retrasado intencionadamente el inicio de su ofensiva ultrapirenaica hasta finales de agosto, pensando quizá en que los *peregrini*, combatientes que llegaban al sur de Francia en los meses estivales para ganar la indulgencia concedida por la Iglesia, reforzando cada verano al ejército de Simon de Montfort, habrían terminado por esas fechas sus cuarenta días de servicio y se habrían retirado ya hacia el norte.¹¹⁷

El monarca estaba en Zaragoza el 19 de julio y una semana después en Ariza, al sudeste de la capital aragonesa.¹¹⁸ Se trata de la localidad más meridional a la que viajó el rey Pedro durante todo el año 1213. Podemos suponer que el monarca pasó de nuevo por Zaragoza, pues el documento siguiente es otra donación al monasterio de Sigena que le sitúa en Huesca el 15 de agosto. Estamos ahora, sin duda ninguna, en vísperas de la campaña de Muret. Por eso

¹¹² *Ibidem*, nº 1.511 (22 mayo), 1.513 (23 mayo) y 1.516 (28 mayo). LABORIE sostiene que el reclutamiento de tropas para la campaña de Muret se hizo en colaboración con los responsables de las órdenes militares del Temple y el Hospital (*Les itinéraires*, I, p. 143), lo que parece una afirmación un tanto excesiva.

¹¹³ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.514 (28 mayo), 1.516 bis (30 mayo), 1.517 (1 junio), 1.519 (1 junio) y 1.523 (16 junio); también *ibidem*, nº 1.521 (11 junio).

¹¹⁴ *Ibidem*, nº 1.528 y 1.529.

¹¹⁵ En marzo de 1213, el oficial real Guillem Durfort reconoció que el rey tenía una deuda de 310 sueldos con el halconero del conde de Comenge (*falchonario comitis Convenarum .CCC.X. solidos*), ed. T.N. BISSON, *Fiscal Accounts of Catalonia Under the Early Counts-Kings (1151-1213)*, 2 vols., Berkeley, University of California Press, 1984, II, nº 136 y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, III, nº 1.479. Pudo contraerla durante la estancia del hijo del conde en la corte catalano-aragonesa o en el viaje del rey a Tolosa (el conde borrado en el documento de 20 de diciembre de 1212, que antes citamos, también podría ser Bernart IV).

¹¹⁶ HIGOUNET, C., “Comté et maison de Comminges entre France et Aragon au Moyen Age”, *Bulletin Hispanique*, 49/3-4 (1947), pp. 311-331, esp. 322; ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, p. 158; ALVIRA, *El Jueves*, p. 201; y LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 143.

¹¹⁷ ALVIRA, *El Jueves*, p. 201; ALVIRA, *Muret 1213*, p. 101; y sobre estos “cruzados de verano”, MARVIN, L.W., *The Occitan War. A Military and Political History of the Albigensian Crusade, 1209-1218*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 69-93, esp. 88 y 93; y MARVIN, L.W., “Thirty-Nine Days and Wake-up: The Impact of the Indulgence and Forty Days Service on the Albigensian Crusade, 1209-1218”, *The Historian*, 65-1 (2002), pp. 75-94.

¹¹⁸ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.535 (19 julio) y 1.540 (26 julio).

resulta tremendamente interesante señalar la presencia junto al rey de tres prelados aragoneses: García de Gudal, obispo de Huesca; Ramón de Castrocol, obispo de Zaragoza; y el ya citado García Frontín, obispo de Tarazona, el mismo que había acompañado al monarca meses atrás en su viaje a Tolosa.¹¹⁹ Diez días antes de marchar contra el ejército de la Iglesia, Pedro el Católico concentraba sus tropas en compañía de los tres principales obispos aragoneses. ¿Intentaban estos prelados convencer al rey de que no desafiara al papa Inocencio y al mismo Dios? Es posible, pero los documentos parecen mostrar una realidad bastante diferente. Los días 22 y 23 de agosto, también en Huesca, el rey concedió tres privilegios de inmunidad a la Iglesia de Tarragona y a su arzobispo Ramon de Rocabertí.¹²⁰ Estos documentos insisten en la misma idea: la existencia de un apoyo eclesiástico, como poco económico, a la campaña militar de 1213 contra los cruzados. La idea no es nueva. Ya la había sugerido a finales del siglo XIX el historiador tarraconense Emili Morera:

[Estos privilegios] “inducen á creer con fundamento que había recibido recursos de la citada Iglesia, si no en hombres, por lo menos, en dinero, para los gastos de la empresa en el territorio invadido por los cruzados; y es preciso hacer hincapié en dicha circunstancia para justificar que no existía por parte de la Mitra la más remota sospecha de que el monarca tratara de prestar ayuda á los herejes, ni tenía relación alguna con ellos, sino que su acción se limitaba á que so color de la herejía, no se le despojase de los dominios ultrapirenaicos de que era señor supremo”.¹²¹

Mes	Día	Lugar	Referencia
Mayo	5	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.503
Mayo	22	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.511
[Mayo]	[22]	[Lleida]	Reg. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.512
Mayo	23	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.513
Mayo	28	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.514
Mayo	28	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.515
Mayo	28	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.516
Mayo	30	[Lleida]	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.516 bis
Junio	1	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.517
Junio	1	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.518
Junio	1	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.519

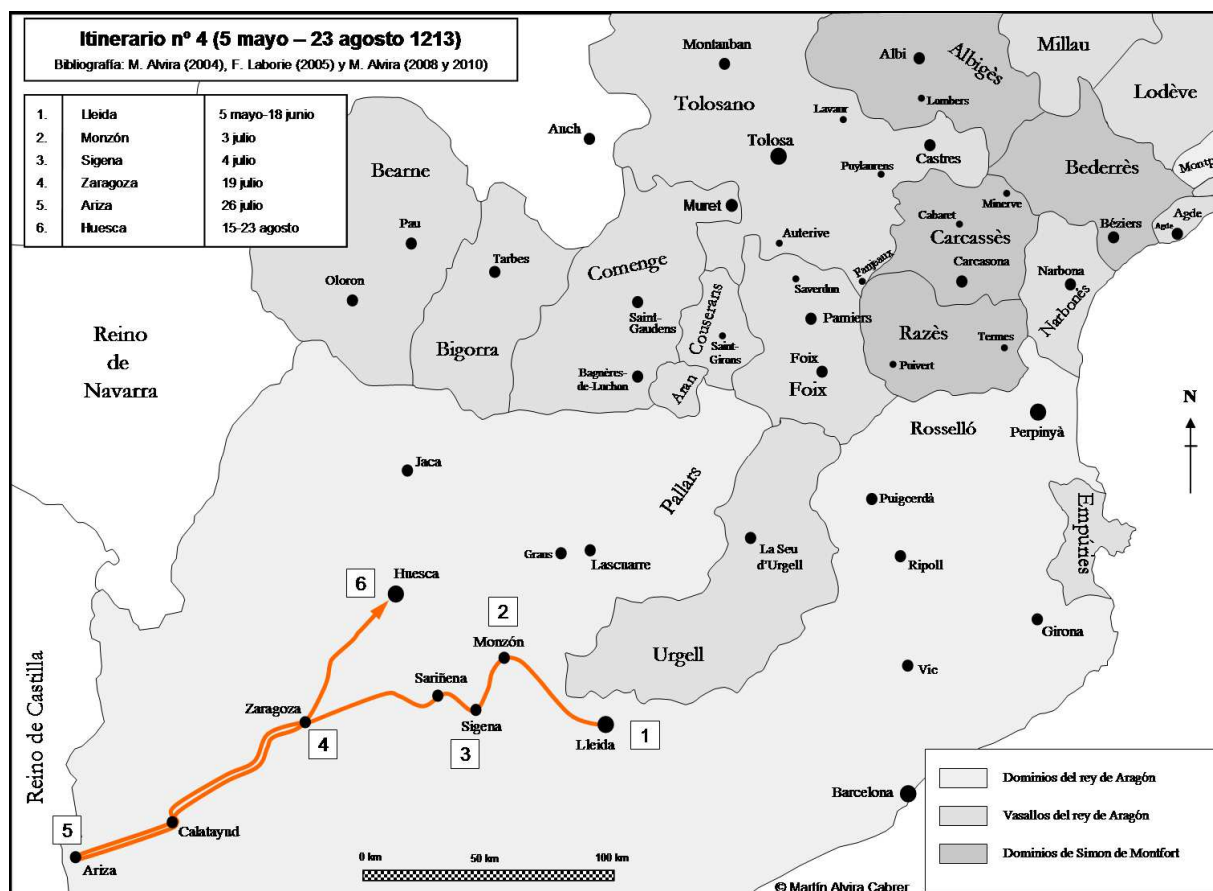
¹¹⁹ *Dompnus Garsias, episcopus Oscensis. Dompnus R[aimundus], episcopus Cesarauguste. Dompnus Garcias, episcopus Tirasonensis*, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.544.

¹²⁰ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.553, 1.554 y 1.556. Otros dos documentos de estos días en íbidem, nº 1.552 (21 agosto) y 1.557 (23 agosto).

¹²¹ MORERA, *Tarragona Cristiana*, I, p. 549, cit. ALVIRA, *El Jueves*, p. 193. Se hizo eco de la idea MIRET Y SANS, J., *La expansión y la dominación catalana en los pueblos de la Galia meridional. Discurso leído en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Joaquín Miret y Sans, el día 3 de junio de 1900*, Barcelona, Hijos de Jaime Jepús, Impresores, 1900, pp. 53-54.

Martín ALVIRA CABRER, Itinerario entre batallas. Los desplazamientos de Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona, de julio de 1212 a septiembre de 1213

Junio [1200-1213]	11		Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.521
Junio	12	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.522
Junio	16	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.523
Junio	18	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.524
Junio	18	Lleida	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.525
Junio [1199-1213]			Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.527
Julio	3	Monzón	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.528
Julio	4	Sigena	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.529
Julio	9		Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.533
Julio	19	Zaragoza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.535
Julio	26	Ariza	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.540
Agosto	15	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.544
Agosto	21	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.552
Agosto	22	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.553
Agosto	22	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.554
Agosto	23	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.556
Agosto	23	Huesca	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.557



6. El camino a la batalla de Muret (25 de agosto – 12 de septiembre de 1213)

A finales de agosto, todo debía de estar listo. El día 25, Pedro el Católico se encontraba al pie de los Pirineos centrales, en Lascuarre, un pequeño pueblo situado al este de Huesca, a unos 75 Km. del Puerto de Benasque (fr. *Venasque*).¹²² Esta es la última noticia conocida del rey de Aragón en la Península Ibérica.

La falta de otros datos alimentó durante años las hipótesis sobre el camino seguido por el ejército real hasta Muret. Joaquim Miret i Sans sugirió una ruta por Canfranc y el Puerto de Somport, el acceso pirenaico más importante durante la Edad Media, que habría comenzado hacia el 28-30 de agosto y terminado hacia el 7-8 de septiembre en Tolosa.¹²³ En los años veinte del pasado siglo, el historiador británico Hoffman Nickerson, en una obra sobre la Inquisición que incluía un amplio estudio de la batalla de Muret, apostó por la ruta de Cerdanya que sigue el río Segre y pasa por Puigcerdà, el Col de Puymorens (cat. *Coll de Pimorent*) y el condado de Foix.¹²⁴ Su estudio se reeditó en 1932 con un prefacio del literato anglo-francés Hilaire Belloc, quien señaló a Nickerson la presencia del rey en Lascuarre (apuntada por Zurita) y la necesidad de tener en cuenta el paso por el Puerto de Somport o por el Valle de Arán (oc. *Val d’Aran*), aun siendo mayores las ventajas militares de la ruta de Cerdanya.¹²⁵ Nickerson, en su propio prefacio al mismo libro, respondió al apunte de Belloc sugiriendo un posible paso por el Puerto de la Bonaigua, el Valle de Arán y el Alto Garona.¹²⁶

El especialista más certero fue el archivero y gran erudito tolosano Eugène Martin-Chabot. En 1957, en el segundo volumen de su conocida edición y traducción al francés de la célebre *Cansó de la Crozada*, propuso que el rey de

¹²² La noticia en ZURITA, J. de, *Anales de la Corona de Aragón*, ed. Á. Canellas López, 5 vols., Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” (CSIC), 1976-1977, lib. II, cap. 63; MORERA, *Tarragona Cristiana*, I, p. 549; y MIRET, “Itinerario”, IV, p. 104. El documento completo en ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.558. La distancia es cálculo de MARTIN-CHABOT, E. (ed. y trad.), *La Chanson de la Croisade albigeoise*, 3 vols., París, Les Belles Lettres, 1931, 1957 y 1961 (Les Classiques de l’Histoire de France au Moyen Age, 13, 24 y 25) [*Cansó*], II, pp. 12-13, n. 1.

¹²³ MIRET, “Itinerario”, IV, p. 104. En 1960, VENTURA mantenía la misma idea (*Pere el Catòlic*, p. 207). Sobre el Puerto de Somport y su célebre Hospital de Santa Cristina, véase UTRILLA, “Los itinerarios”, pp. 361 y 374-376; y RUIZ DE LA PEÑA, “De los puertos pirenaicos”, p. 407.

¹²⁴ NICKERSON, H., *The Inquisition. A Political and Military Study of its Establishment*, 2ª ed. Boston-Nueva York, Houghton Mifflin Company, 1932 (1ª ed. Londres, John Bale, sons, & Danielsson, 1923; trad. *La Inquisición y el genocidio del pueblo cátaro*, Barcelona, Círculo Latino, 2005), pp. 151-153. Sobre la importancia de este autor en la historiografía de la batalla de Muret, véase ALVIRA, “Nuevas”, pp. 378-379.

¹²⁵ BELLOC, H., “Preface”, en NICKERSON, *The Inquisition*, pp. xxix-xli, esp. xli.

¹²⁶ NICKERSON, “Author’s Preface to the Second Edition”, en ídem, *The Inquisition*, pp. vii-xxviii, esp. vii-viii. Sobre la historia medieval del Valle de Arán, debe verse REGLÁ, J., *Francia, la Corona de Aragón y la frontera pirenaica. La lucha por el Valle de Arán (siglos XII-XIV)*, 2 vols., Madrid, Escuela de Estudios Medievales (CSIC), 1951.

Aragón con una parte del ejército había tomado el camino más corto desde Lascuarre a Muret (unos 185 Km.), el que recorre el valle del río Ésera hasta franquear los Pirineos centrales por el Puerto o Portillón de Benasque. Fue también Martin-Chabot quien sugirió que el ejército catalano-aragonés pudo haberse dividido en varios grupos para atravesar los Pirineos por lugares diferentes. Los aragoneses habrían pasado por Jaca, Somport y Oloron, mientras que los catalanes seguirían la ruta de Cerdanya y el condado de Foix.¹²⁷ En 1977, el historiador de la Cruzada Albigense Michel Roquebert asumió las propuestas del editor de la *Cansó*, insistiendo en una travesía de varios contingentes catalano-aragoneses por pasos pirenaicos distintos y en que el monarca tomó el camino más corto que pasaba por el Puerto de Benasque.¹²⁸

Las dudas sobre el último itinerario transpirenaico de Pedro el Católico son muchas menos desde que se conoce una donación regia conservada en el Archivo Capitular de la Catedral del Pilar de Zaragoza. El documento está datado el 5 de septiembre *in exercitu juxta Vallem caprariam*.¹²⁹ Esta noticia permite saber que la travesía de los Pirineos duró unos diez días y que concluyó en las praderas de Valcabrère, junto a la célebre Colegiata de Saint-Bertrand-de-Comminges (oc. *Sent Bertran de Comenge*). Se trata, como apuntara Martin-Chabot, del camino más directo y más rápido para llegar desde el Alto Aragón a la ciudad de Tolosa. Sigue el curso alto del Garona y atraviesa luego el condado occitano-gascón de Comenge, en cuyo extremo norte se encontraba la localidad de Muret.

La *Hystoria Albigensis* de Pierre des Vaux-de-Cernay, la fuente cronística más cercana a los cruzados, confirma que la entrada del rey de Aragón en territorio occitano se produjo por Gascuña (*Intrat rex Aragonum Vaschoniam*), es decir, por el condado de Comenge.¹³⁰ El cronista cisterciense aseguró que Montfort sabía que el ejército catalano-aragonés llegaría por esta zona, lo que sugiere que los cruzados estaban bien informados de la concentración de las tropas reales en Huesca, justo al otro lado de los Pirineos. De hecho, en junio y julio de 1213 Montfort lanzó una campaña militar sobre el condado de Comenge, en lo que pudo ser una demostración de fuerza o una acción preventiva dirigida a reconocer, controlar y/o devastar los territorios por los que iban a pasar las tropas de Pedro el Católico. El caudillo cruzado tuvo que regresar en julio para socorrer el castillo de Pujol, cerca de Tolosa, que estaba siendo atacado por los tolosanos, pero dejó en Comenge a su hijo Amaury con algunos caballeros.¹³¹ Después, presumiblemente en el mes de agosto, temiendo que la llegada del ejército del rey de Aragón era inminente, Montfort ordenó a su hijo que regresara desde Comenge.¹³²

¹²⁷ MARTIN-CHABOT (ed. y trad.), *La Chanson*, II, pp. 12-13, n. 1.

¹²⁸ ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, pp. 170-171; seguido por ALVIRA, *El Jueves*, p. 201.

¹²⁹ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, n° 1.565. Se trata del último documento conocido del reinado de Pedro el Católico.

¹³⁰ PVC, § 446.

¹³¹ *Ibidem*, §§ 433-436 y 442.

¹³² *Comes noster autem in tanto discrimine constitutus, misit ad filium suum, qui in Vasconia erat in obsidione cujusdam castris quod dicitur Rupis Fortis* [Roquefort-sur-Garonne] *mandans*

El itinerario Huesca-Tolosa por Comminges no era en absoluto desconocido. De hecho, observamos una coincidencia especialmente interesante: se trata de la misma ruta que siguió el ejército catalano-aragonés del padre de Pedro el Católico, el rey Alfonso el Trovador o el Casto, en su campaña contra Tolosa del año 1175.¹³³ En este caso, tampoco se sabe por dónde se produjo el cruce de los Pirineos, aunque Pere Benito cree que las tropas del rey Alfonso pasaron por el Valle de Arán.¹³⁴ Ciertamente, aunque es más largo, no hay que descartar que Pedro el Católico recorriera en 1213 el camino entre Lascuarre y Valcabrère en unos diez días atravesando el Valle de Arán, un itinerario ya sugerido por Hoffman Nickerson.¹³⁵

Sin embargo, el destino final del ejército en Valcabrère nos lleva a pensar que el rey Pedro tomó la ruta histórica que unía Roda de Isábena y Saint-Bertrand-de-Comminges vía Luchon (oc. *Luishon*) o Bagnères-de-Luchon (*Banhèras de Luishon*), considerada la más importante de las antiguas rutas orientales de los Pirineos aragoneses.¹³⁶ Se trata de un recorrido mejor conocido en la actualidad gracias a la reciente publicación de varios estudios monográficos.¹³⁷ La ruta

ei ut, recedens ab obsidione, festinanter veniret ad eum: timebat enim ne, si rex intraret Vasconiam cum exercitu suo, posset eum comprehendere, eo quod paucissimos Francigenas secum haberet, PVC, § 443.

¹³³ En septiembre de 1175 el rey Alfonso estaba en Huesca y en octubre en Savès (oc. *Savés*), localidad situada a unos 50 Km. al sudoeste de Muret y, según el documento, entre Garravet (*Gavarretum*), Sauveterre-de-Comminges, Espauon y Martisserre, ed. A.I. SÁNCHEZ CASABÓN, *Alfonso II, Rey de Aragón, Conde de Barcelona y Marqués de Provenza. Documentos (1162-1196)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” (CSIC), 1995 (Fuentes Históricas Aragonesas, 23), nº 200-201. Sobre esta campaña, debe verse ALTISENT, A., “À propos de l’expédition d’Alphonse le Chaste à Toulouse en 1175”, *Annales du Midi*, 79-84 (1967), pp. 429-436, esp. 431-432; y BENITO, “L’expansió”, pp. 72-76 y doc. nº 92.

¹³⁴ Ya que el documento de octubre de 1175 es la donación del Valle de Arán al conde de Bigorra, BENITO, “L’expansió”, pp. 73-74 (y mapa). Este autor habla así de un “itinerari atípic que conferia, per primera vegada, un especial valor estratègic a aquell territori pirinenc” (p. 74), aunque la donación tuvo lugar en Savès (Comminges) y ningún dato confirma el paso por tierras aranesas.

¹³⁵ Aunque sin conocer la etapa de Valcabrère. Sobre este autor, véase supra.

¹³⁶ UBIETO ARTETA, A., “Los caminos que unían a Aragón con Francia durante la Edad Media”, en *Les communications dans la péninsule Ibérique au Moyen Age. Actes du Colloque de Pau (28-29 mars 1980)*, París, CNRS, 1981, pp. 21-27, esp. 26-27. También SERMET, J., “Communications pyrénéennes et transpyrénéennes”, en *Actes du II^e Congrès de l’Union Internationale d’Études Pyrénéennes (Luchon-Pau, 21-25 septembre 1954)*, t. VII, sect. VI: *La frontière franco-espagnole*, Toulouse, 1962, pp. 59-193 y *Annales de la Fédération Pyrénéenne d’Economie Montagnarde*, 20 (1954), pp. 59-193, esp. 158; SARRIEU, A., “Les communications transpyrénéennes de la région de Luchon”, en *Histoire des Communications dans le Midi de la France*, 19-20 (1963), pp. 65-72 y 117-124; y SERMET, J., *Les routes transpyrénéennes*, Toulouse, Société d’Histoire des Communications dans le Midi de la France-Comité Régional de Tourisme Midi-Pyrénées, 1965, pp. 134-145.

¹³⁷ ONA GONZÁLEZ, J.L. y VIDALLER TRICAS, R., *Camino histórico de Roda de Isábena a Saint Bertrand de Comminges. Tramo Sahún-Frontera francesa / Chemin historique entre Roda de Isábena et Saint-Bertrand-de-Comminges. Tronçon Sahún-Frontière française*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1999; CALASTRENC, C., “Le chemin transpyrénéen entre Saint-Bertrand-de-Comminges (31) et Roda de Isábena (Aragon): ses utilisations, ses

llamada hoy “Alto Aragón-Alto Garona” era una vía antigua y muy frecuentada. Se utilizó desde época romana, como lo demuestra la existencia de una aduana en Saint-Bertrand-de-Comminges que seguía activa en los siglos altomedievales, si bien el gran comercio se realizaba por la ruta más fácil y cómoda de la costa.¹³⁸ Los peregrinos que iban por la importante vía Tolosa-Bayona, pasando por Saint-Bertrand de Comminges, podían incorporarse a ella para cruzar los Pirineos.¹³⁹ Aunque las comunicaciones entre los altos valles de los Pirineos centrales fueron siempre difíciles, los pasos de montaña podían recorrerse a pie casi todo el año. Para el transporte se empleaban mulas.¹⁴⁰ El trayecto que nos interesa era largo, no problemático y estaba dotado de infraestructuras viarias. Como recuerda Christian Bourret, sin embargo, los caminos de montaña de la zona eran estrechos, estaban en mal estado y los puentes de madera a menudo resultaban destruidos por las crecidas.¹⁴¹

El tramo pirenaico de la ruta contaba con una red de alojamientos no desdeñable para la época. En la vertiente sur estaba el Hospital Viejo de Benasque, fundado por el rey de Aragón Alfonso el Trovador en 1172 y operativo hasta el siglo XVI.¹⁴² El viajero se encontraba en la vertiente norte con el Hospital de San Juan de Jueu (oc. *Sant Joan de Jueu*, fr. *Saint-Jean-de-Jouéou*), en funcionamiento desde antes del año 1200 hasta los siglos XVI-XVII, cuando fue reemplazado por el *Hospice de France* (Fig. 5, 6 y 7).¹⁴³ Estos

utilisateurs et ses évolutions”, *Montaillou, mémoire pyrénéenne. II^e Colloque international historique et archéologique de Montaillou (Montaillou, 4-6 août 2004)*, inédito; CALASTRENC, C., *Le chemin historique qui reliait Saint-Bertrand-de-Comminges (Haute-Garonne) à Roda de Isábena (Aragon) : versant français*, 6 t., Toulouse, ARPE (Agence Régionale pour l’Environnement de Midi-Pyrénées), 2001; y ONA GONZÁLEZ, J.L. y CALASTRENC CARRÈRE, C., *Los Hospitales de Benasque y Bañeras de Luchón. Ocho siglos de hospitalidad al pie del Aneto / Les Hospices de Vénasque et Bagnères-de-Luchon. Huit siècles d’hospitalité au pied de l’Aneto*, Zaragoza, Fundación Hospital de Benasque/www.llanosdelhospital.com, 2009.

¹³⁸ COULANGES, F. de, *La monarchie franque*, París, Hachette, 1888, p. 248, cit. NICKERSON, “Author’s”, p. vii; CHEVALLIER, R., *Les voies romaines*, París, Picard, 1997, pp. 202, 217 y 263 (fig. 169); y ONA y CALASTRENC, *Los Hospitales*, pp. 24 y 26. La otra aduana estaba en Elna, en la ruta principal de la costa mediterránea. Sobre la mucha mayor importancia comercial de la ruta costera, véase HIGOUNET, C., *Le Comté de Comminges de ses origines à son annexion à la couronne*, 2 vols., Toulouse, 1949, I, pp. 493-496; REGLÁ, J., “El comercio entre Francia y la Corona de Aragón entre los siglos XIII y XIV”, en *Actas del I Congreso internacional de estudios pirenaicos*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1952, VI, pp. 47-65; e HIGOUNET, C., “Comminges et Aragon au début du XIV^e siècle. Les passages de la haute chaîne luchonnaise”, *Revue de Comminges*, 68 (1955), pp. 159-164, esp. 164.

¹³⁹ BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 193.

¹⁴⁰ Las mulas podían cargar hasta 120 Kg. y los hombres, hasta 50 Kg. (ibídem, p. 35).

¹⁴¹ Ibídem, pp. 32 y 35.

¹⁴² ONA y CALASTRENC, *Los Hospitales*, pp. 51-67.

¹⁴³ Ibídem, pp. 44-49. Véase el estudio específico de GAUSSEN, H., “Les Hospitaliers, les Forestiers, les Universitaires à Jouéou jusqu’en 1941”, *Annales de la Fédération Pyrénéenne d’Economie Montagnarde*, 9 (1940-1941), pp. 117-153, esp. 117-128; y las menciones de

hospitales medievales disponían de una hospedería u hospicio-albergue, una pequeña capilla y, a veces, un cementerio. Es interesante el dato de que ambos pertenecieran a la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, los freires más estrechamente ligados a la persona y a la familia del rey Pedro el Católico.¹⁴⁴

Como ya propusieran Eugène Martin-Chabot y Michel Roquebert, el ejército catalano-aragonés probablemente se dividió en varios contingentes para cruzar los Pirineos por diferentes caminos.¹⁴⁵ La segunda parte de la *Cansó de la Crozada*, escrita hacia 1218 por un poeta anónimo tolosano bien informado, habla expresamente de la existencia de “acémilas y carros” en el ejército del rey de Aragón.¹⁴⁶ Este dato sugiere que la impedimenta, cargada en vehículos de ruedas, tuvo que salir de Huesca antes que el propio rey para tomar el camino principal, aunque más largo, que pasaba por Jaca y atravesaba los Pirineos por el Puerto de Somport (1.632 m.), el paso de montaña más apto para el uso de carruajes.¹⁴⁷

Al mismo tiempo, sabemos que una parte de las tropas, comandada por Nunó Sanç, primo del rey, y por el barón catalán Guillem de Montcada, no llegó a tiempo a la batalla de Muret.¹⁴⁸ Este contingente también debió de tomar un camino que no era el del ejército principal. Siendo catalanes sus caudillos, se ha supuesto que las tropas también lo eran. Pudieron concentrarse en Lleida –quizá también en Barcelona–, aunque algunos de los Montcada (Ramon y el senescal Guillem Ramon) aparecen en los documentos dados por el rey en Huesca los días 22 y 23 de agosto.¹⁴⁹ Esta parte del ejército –tal como sugirieran en su día Hoffman Nickerson y Eugène Martin-Chabot– habría seguido el camino que pasa por Puigcerdà, atraviesa los Pirineos por el cómodo y frecuentado Puerto de Puymorens (1.915 m.) y continúa luego por el valle del río Ariège (condado de Foix).¹⁵⁰ Un documento del 24 de septiembre, once días después de la derrota de

BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 34; ONA y VIDALLER, *Camino histórico*, p. 48; y UTRILLA, “Los itinerarios”, p. 377.

¹⁴⁴ El monarca declaró desde el inicio de su reinado su voluntad de recibir sepultura en el monasterio hospitalario de Santa María de Sigena, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, I, nº 53 (6 junio 1196).

¹⁴⁵ Precisamos aquí las propuestas realizadas en ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 102-103 y mapas 5 (El Paso de los Pirineos) y 6 (Itinerarios de los ejércitos).

¹⁴⁶ *Les saumiers e les carrs*, *Cansó*, II, estrofa 132, v. 15.

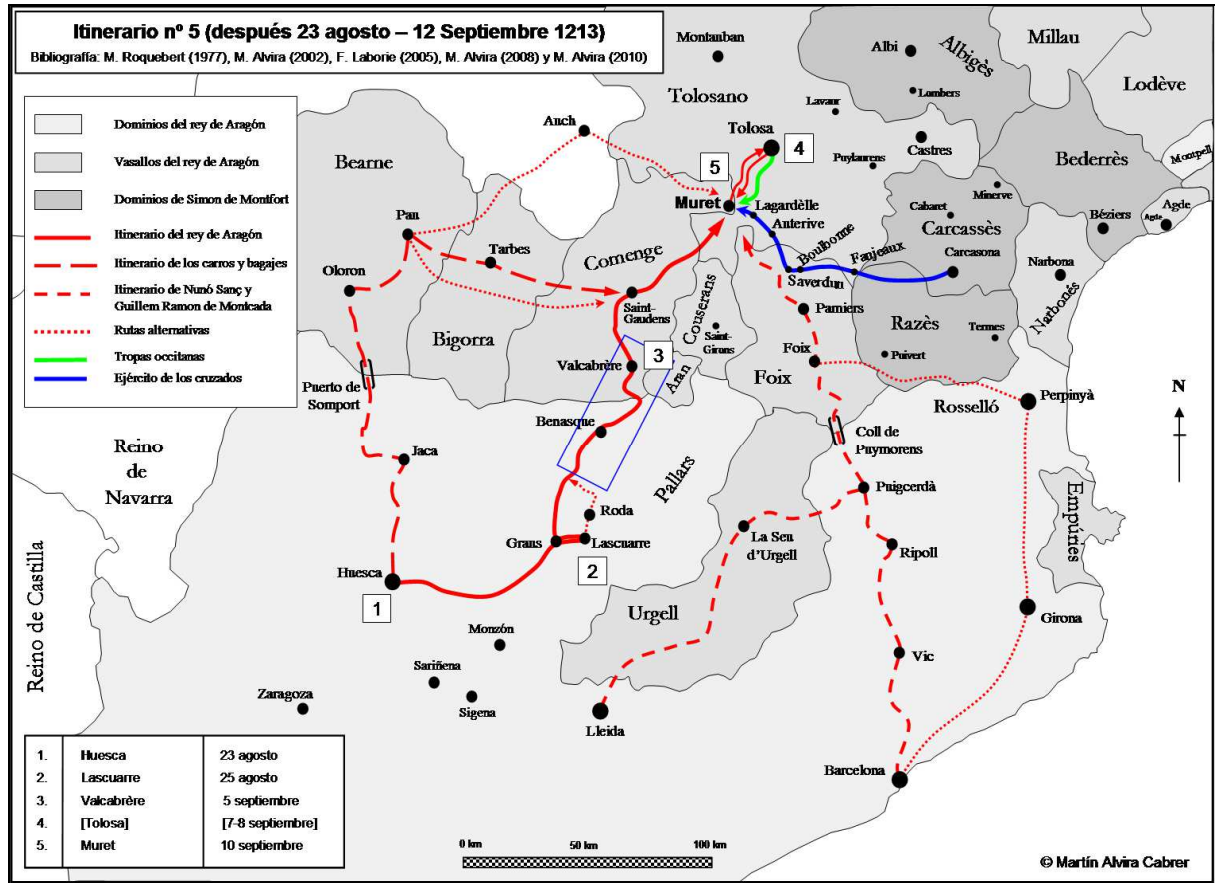
¹⁴⁷ ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, p. 171; ALVIRA, *El Jueves*, p. 201; LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 143-144 y II, mapa 33; ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 101-102; y MACÉ, “*Viator rex*”, p. 18. La inexistencia de caminos carreteros y el desconocimiento prácticamente total del carro hasta el siglo XIX entre los montañeses de los Pirineos centrales se comenta en BOURRET, *Les Pyrénées*, pp. 35, 401 y 405.

¹⁴⁸ *Cansó*, II, estr. 137, v. 28; y JAIME I, *Llibre dels Fets*, II, cap. 9. También ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, p. 171; ALVIRA, *El Jueves*, pp. 201 y 297; y ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 130-131 y 217.

¹⁴⁹ Ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.552-1.554 y 1.556.

¹⁵⁰ NICKERSON, *The Inquisition* (2ª ed.), pp. 151-153; y MARTIN-CHABOT (ed. y trad.), *La Chanson*, II, pp. 12-13, n. 1. Sobre esta ruta, UTRILLA, “Los itinerarios”, pp. 370-371. Junto al Puerto de Puymorens estaba el Hospital de Santa Susana de l'Hospitalet (fr. *L'Hospitalet-près-*

Muret, situada en la ciudad de Perpiñán a Nunó Sanç, a Guillem de Montcada y al barón catalán Dalmau de Creixell, que sí estuvo con el rey en la batalla, lo que insiste en la idea de que estas tropas catalanas tomaron una ruta transpirenaica más oriental.¹⁵¹



En cuanto al contingente principal dirigido por Pedro el Católico, posiblemente se puso en marcha algo más tarde, con seguridad después del 25 de agosto. Está claro, como ya se ha dicho, que el rey eligió el camino más rápido y directo para llegar a Muret. Desde Lascuarre pasaría por Graus o por Roda de Isábena para continuar por el valle de Benasque remontando el río Ésera. Las tropas acamparían no lejos del Hospital Viejo de Benasque, lugar en el que confluirían todos los itinerarios antiguos que partían hacia la zona de Luchon¹⁵² (Fig. 5, 6 y 11).

d'Andorre, oc. L'Espitalet), perteneciente a la encomienda hospitalaria de Capoulet[-et-Junac] (oc. *Capoleg*), al sur del condado de Foix, BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 33. Las tropas catalanas también pudieron cruzar los Pirineos por el Puerto de Envalira (2.407 m.), en Andorra, que era practicable para los caballos (ibidem, p. 32).

¹⁵¹ Ed. ALVIRA, MACÉ y SMITH, "Le temps", doc. 2 y pp. 18-20; y ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.597.

¹⁵² Como aseguraba a principios del siglo XVIII el viajero francés François de LA BLOTTIÈRE, *Légende de tous les cols, ports et passages des Pyrénées (1716-1719)*, ed. J. Escarra, Pau, Impr. Garet-Haristoy, 1915, pp. 49-50, cit. SERMET, *Les routes*, pp. 140-141.

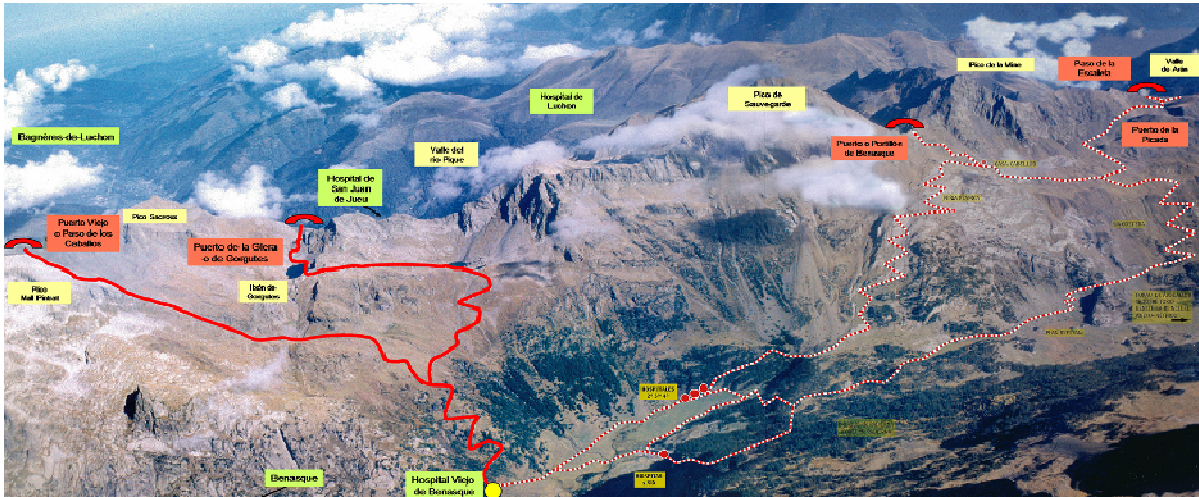


Fig. 5. Panorámica de los puertos pirenaicos desde la vertiente sur. A la izquierda se señalan las posibles rutas seguidas por el ejército del rey de Aragón (Fotografía de base cortesía de Jorge Mayoral Meya, Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com)

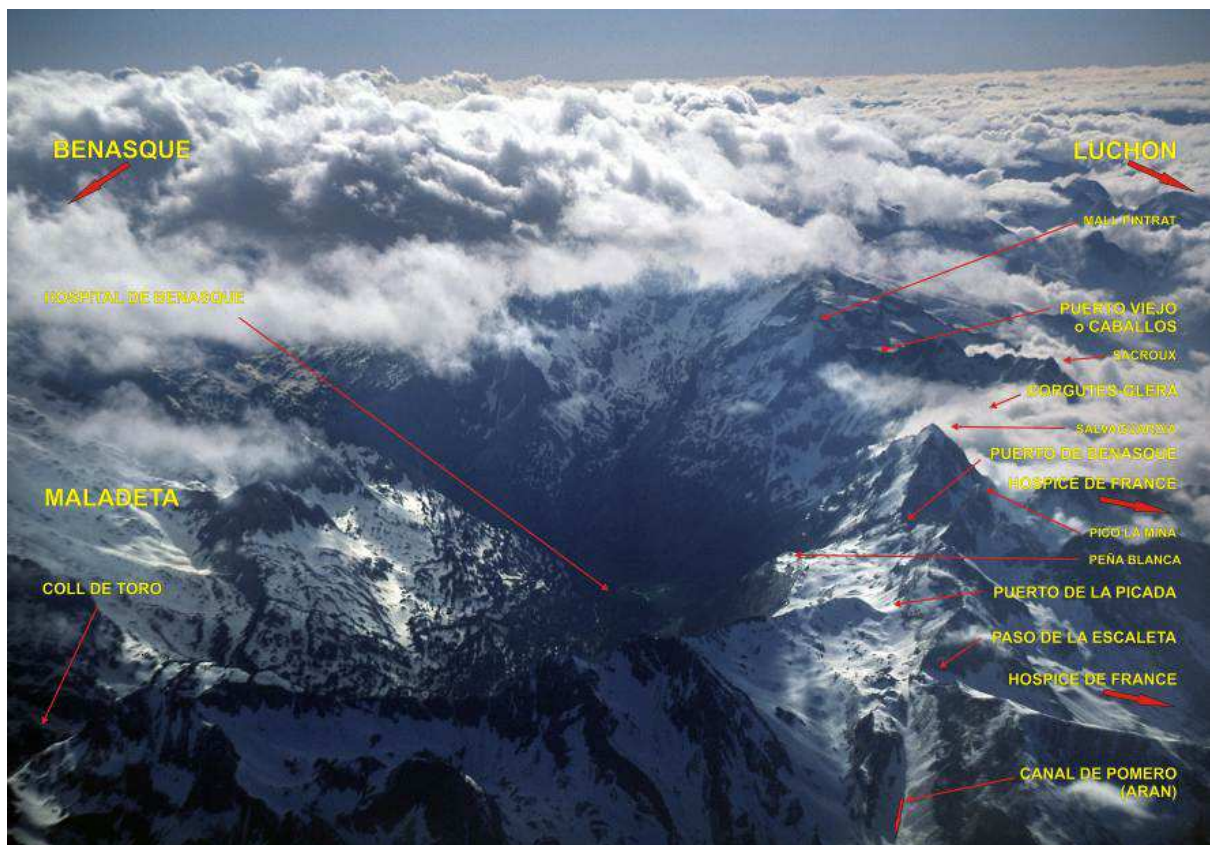


Fig. 6. Panorámica aérea de los picos y los puertos pirenaicos vistos desde el este (Fotografía cortesía de Jorge Mayoral Meya, Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com)



Fig. 7. Pasos de los Pirineos desde la vertiente francesa. Al oeste del Puerto de la Glera (a la derecha, fuera de la imagen) está el Puerto Viejo o Paso de los Caballos (Cortesía de Jorge Mayoral Meya, Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com)

El más conocido de los pasos pirenaicos de esta zona es el Puerto de Benasque (2.444 m.), situado entre los picos Posets Maladeta y Aneto. Se utilizaba en la Edad Media, pero su desarrollo tuvo lugar a partir del siglo XIV, una vez que fue abierto y acondicionado hacia 1325 por orden del conde Bernart VII de Comenge.¹⁵³ Más tarde, ya en la Época Moderna, la villa de Luchon construyó el *Hospice de France* en el valle alto del río Pique para sustituir al antiguo Hospital de San Juan de Jueu, lo que favoreció la travesía de los viajeros por el llamado “Puerto Nuevo de Benasque”.¹⁵⁴ Este permitía desplazarse hasta Bagnères-de-Luchon en unas diez horas (o un día) y era el camino más usado por los

¹⁵³ HIGOUNET, “Comminges”, pp. 163-164, siguiendo a REGLÁ, *Francia, la Corona de Aragón*, II, nº 79 y 100, pp. 370 y 387. También BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 32.

¹⁵⁴ A finales del siglo XVI se hablaba del *puerto nuevo de Benasque*, que confronta con Val de Loron, lugar de Bañeras de Luxon, y su tierra del Reyno de Francia, ANÓNIMO [¿Juan Bautista Antonelli?], *Relacion, ó Descripción de los Montes Pirineos, con todos sus puertos, y condado de Ribagorza, del Reyno de Aragon, la qual se acabó en 14 de noviembre de 1586*, Madrid, Impr. de Antonio Espinosa, 1793, p. 52. Debo y agradezco el acceso a esta obra a la amable ayuda de Jorge Mayoral Meya (Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com). En la cartografía del siglo XVII figura como *puerto de Alba*, llamándose a finales del siglo XVIII *puerto de los franceses* y en el XIX *Puerto de Francia*, ONA y VIDALLER, *Camino histórico*, p. 45.

mercaderes tolosanos y los habitantes de los valles vecinos para pasar a Aragón¹⁵⁵ (Fig. 7 y 11).



Fig. 8. Vista de la ladera sur por la que asciende el camino al Puerto de la Glera (Fotografía cortesía de Óscar Villarroel González, Universidad Complutense de Madrid)

El paso más transitado desde tiempos antiguos, y en los siglos XII-XIII, era el Puerto de la Glera (fr. *Glère*), de Gorgutes (fr. *Gourgoutes*) o de *l’Espitau* (2.364 m.).¹⁵⁶ A finales del siglo XVIII se le llamaba también “Puerto Viejo”, en contraposición al “Puerto Nuevo de Benasque”, que queda más al este.¹⁵⁷ El acceso es empinado desde el sur y la vertiente norte presenta un gran desnivel

¹⁵⁵ SERMET, *Les routes*, pp. 137-138. El viaje de Luchon a Benasque en un día (en el siglo XVIII) se afirma en BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 36.

¹⁵⁶ En aragonés y castellano, “glera” es un lugar lleno de piedras, característico de la parte final de este puerto; Gorgutes es también el nombre de la cascada que baja por esa zona (agradezco aquí la ayuda de Óscar Villarroel). La denominación de *l’Espitau* (“Hospital”) consta en cartas oficiales francesas de 1667: *Estos dos valles (Pique y Glère), para comunicar con España, tienen dos puertos, el de Benasque, que está a mano derecha, y el de “l’Espitau”, que conducen los dos a Aragón, y otro llamado el Portillón, que va a Cataluña (...) el de “l’Espitau” o del Hospital, a causa de que está al costado de Francia y de España, tiene dos hospitales para la acogida de los que viajan por estos puertos. (...) “L’Espitau”, conocido ahora bajo el nombre de puerto de la Glera...*, cit. GAUSSEN, “Les Hospitaliers”, pp. 123 y 124 (trad. nuestra). Sobre el Puerto de la Glera, véase LAMBON, E. y LÈZAT, T., *Les Pyrénées et les eaux thermales sulfurées de Bagnères-de-Luchon*, 2 vols., París, N. Chaix et Cie., [1860], II, pp. 800-801, cit. ONA y CALASTRENC, *Los Hospitales*, p. 70; GAUSSEN, “Les Hospitaliers”, pp. 118-119; SERMET, *Les routes*, pp. 136-137 y 139; BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 33; ONA y VIDALLER, *Camino histórico*, pp. 48-49; UTRILLA, “Los itinerarios”, p. 369; LABORIE, *Les itinéraires*, I, pp. 68-71 y 144; MACÉ, “Viator rex”, p. 18; y ONA y CALASTRENC, *Los Hospitales*, pp. 68 y 70.

¹⁵⁷ ONA y VIDALLER, *Camino histórico*, p. 45.

(Fig. 5, 6, 7 y 8). Hacia 1200, si no antes, el paso fue acondicionado por los hospitalarios de San Juan de Jueu. En 1266 se hablaba de una *scala de la Glera*, expresión en occitano que alude a un camino hecho a lo largo de la pared rocosa vertical del lado norte.¹⁵⁸ Aunque en el siglo XVIII ya no se utilizaba, en 1858 se construyó un camino de mulas entre Luchon y el Puerto de la Glera (el llamado “Camino de la Emperatriz”) que seguramente seguía el trazado de época medieval (Fig. 7). A pesar de su importancia, el Puerto de la Glera era usado por gentes de a pie, por lo que caben dudas de que pudiera ser practicable para las fuerzas de caballería con las que el rey de Aragón partió de Huesca en agosto de 1213 (Fig. 11).¹⁵⁹



Fig. 9. Imagen del Puerto Viejo o Paso de los Caballos visto desde la vertiente norte (Fotografía cortesía de Jorge Mayoral Meya, Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com)

Más al oeste del Puerto de la Glera hay otro paso cuyo nombre sí permite imaginar el tránsito con cabalgaduras. Se trata del llamado Puerto Viejo (oc. *Port Vieilh*, fr. *Port Vieil*) o Paso/Puerto de los Caballos (2.481 m.), situado entre los picos Sacroux y Mall Pintrat (Fig. 5, 6 y 11). Este puerto, cuyo antiguo sendero conservaba restos de una vía romana, era utilizado durante la Alta Edad Media.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Se cita en el texto de la reforma de la encomienda hospitalaria de Juzet-de-Luchon y Frontès (o Frontès-Juzet), a la que pertenecía San Juan de Jueu, GAUSSEN, “Les Hospitaliers”, pp. 120-122, esp. 121; y SERMET, *Les routes*, p. 137, n. 94.

¹⁵⁹ En 1586 se describía el Puerto de la Glera como un *portillo*, que llaman de Gurguti, ANÓNIMO, *Relacion*, p. 52; también ONA y CALASTRENC, *Los Hospitales*, p. 70. A principios del siglo XVIII, el paso solo era accesible a pie, LA BLOTTIÈRE, *Légende*, pp. 49-50, cit. SERMET, *Les routes*, p. 139.

¹⁶⁰ SERMET, *Les routes*, p. 136.

La subida desde la vertiente sur es más suave que la del Puerto de la Glera, si bien el camino de bajada en la parte norte vuelve a ser arduo y de una gran pendiente. Lo más probable es que el rey de Aragón y sus tropas atravesaran por aquí los Pirineos, aunque la aspereza del camino no deja de plantear interrogantes sobre los problemas de movilidad que una travesía como ésta pudo suponer para un contingente de caballería pesada como el que acompañó a Pedro el Católico en septiembre de 1213 camino de Muret (Fig. 9 y 10).¹⁶¹



Fig. 10. Primer plano del Puerto Viejo o Paso de los Caballos con vistas a la vertiente sur (Fotografía cortesía de Jorge Mayoral Meya, Fundación Hospital de Benasque, www.llanosdelhospital.com)

Una última hipótesis es que el rey de Aragón cruzara los Pirineos por el Puerto de la Picada (fr. *Picade*) (2.460 m.) vía el Paso de la Escaleta, el más oriental de todos los de esta zona y que comunica con el Valle de Arán (Fig. 5, 6 y 11). Como observó el geógrafo francés Jean Sermet en 1965, La Picada es un puerto elevado pero amplio, de pendientes suaves y bastante soleadas, y que no presenta problemas para las mulas ni para los caballos.¹⁶² Sin embargo, su

¹⁶¹ Interrogantes planteados ya para el Puerto de Benasque por ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, p. 171; y ALVIRA, *El Jueves*, p. 201; y para el Puerto de la Glera o el Puerto Viejo por ALVIRA, *Muret 1213*, p. 102; LABORIE, *Les itinéraires*, I, p. 144; y MACÉ, "Viator rex", p. 18.

¹⁶² SERMET, *Les routes*, p. 139. La anónima *Relacion, ó Descripción de los Montes Pirineos* (1586) habla del *puerto Viejo ó de la Val de Aran*, por lo que no parece referirse al Puerto Viejo o Paso de los Caballos, que conduce a Luchon, sino al Puerto de la Picada, que lleva al Valle de Arán, afirmándose que por él *puede pasar gente de apie y de acaballo* (p. 53). En el siglo XVIII, el viajero LA BLOTTIÈRE definió el Puerto de la Picada como *el paso de los Araneses, practicable para los caballos* (*Légende*, pp. 49-50), cit. SERMET, *Les routes*, pp. 139-140.

acondicionamiento no se produjo hasta los años 1318-1319, por orden de nuevo del conde Bernart VII de Comenge,¹⁶³ por lo que se trata de un paso de utilización demasiado tardía como para considerarlo el camino seguido por Pedro el Católico en 1213.¹⁶⁴

Tras atravesar la parte alta de los Pirineos, el contingente del rey de Aragón ganaría el condado de Comenge por el valle del río Pique, pasando por Luchon, y luego seguiría la margen izquierda del Garona hasta alcanzar Valcabrère (Fig. 11).¹⁶⁵ Desde aquí, el itinerario de Pedro el Católico debió de continuar por Montréjeau (*Montrejaiu*) y la calzada romana que va de Saint-Gaudens hasta Tolosa, adonde el rey de Aragón pudo llegar hacia el 7 o el 8 de septiembre.¹⁶⁶ El martes 10, Pedro el Católico y sus caballeros estaban ya frente a la villa y el castillo de Muret.

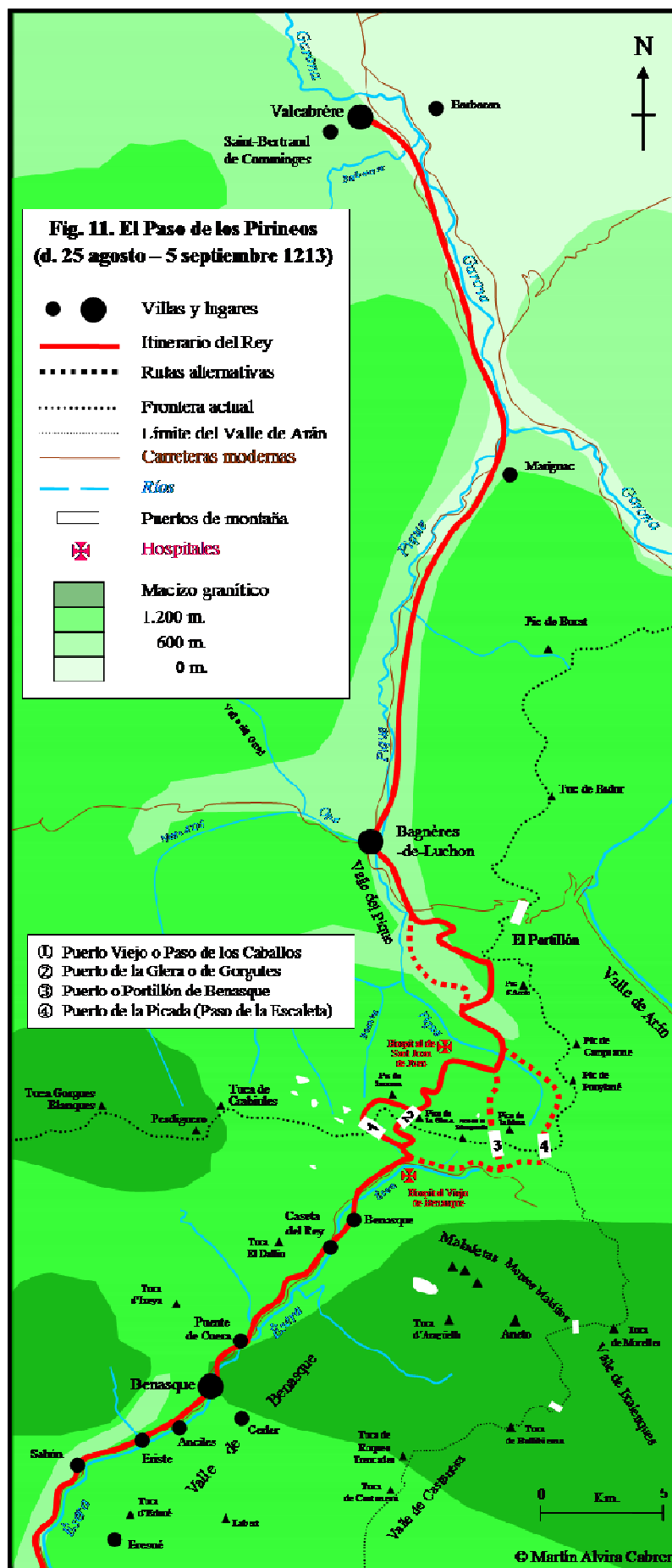
Mes	Día	Lugar	Referencia
Agosto	25	Lascuarre	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.558
[Septiembre]	[a. 5]		Reg. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.563-1.564
Septiembre	5	Valcabrère, <i>en el ejército</i>	Ed. Alvira, <i>Pedro el Católico</i> , IV, nº 1.565
Septiembre	[7-8]	Tolosa	PVC, § 447; y GPUY, cap. 20
Septiembre	10-12	Muret	PVC, §§ 447-448; <i>Cansó</i> , estr. 135, vv. 9-10; JAIME I, cap. 9; y GPUY, cap. 20

¹⁶³ HIGOUNET, “Comminges”, pp. 162-163; y SERMET, *Les routes*, pp. 139-140. Siguiendo la idea del también geógrafo Henri-Marcel GAUSSEN (“Les Hospitaliers”, pp. 122 y 125), Jean SERMET habló de “una especie de migración” histórica de los pasos de los Pirineos centrales del oeste hacia el este, “avec emprunt de cols d'accès de plus en plus aisé, sinon d'altitude plus basse”: se utilizó primero el Puerto Viejo o Paso de los Caballos; desde el siglo XIII fue sustituido por el Puerto de la Glera; y a éste lo reemplazaron en el siglo XIV el Puerto Nuevo de Benasque y el Puerto de la Picada, siendo este último el más frecuentado durante la Época Moderna (*Les routes*, pp. 136 y 139-140). Véase también SERMET, J., “Un cadre historique des traversées transfrontières dans les Pyrénées françaises et espagnoles”, *Histoire des Communications dans le Midi de la France*, 22-79 (1981), pp. 21-52, tableau VI, pp. 42-43; y BOURRET, *Les Pyrénées*, p. 33.

¹⁶⁴ Los mismos inconvenientes valdrían para un posible paso por aquí de la expedición del rey Alfonso el Trovador en 1175 (véase supra).

¹⁶⁵ En el documento dado en Valcabrère el 5 de septiembre aparecen los barones aragoneses Miguel de Luesia, Aznar Pardo, Blasco de Alagón, Rodrigo de Lizana y Aznar de Rada, los catalanes Dalmau de Creixell y Berenguer de Peramola, el catalán de familia occitana originaria del condado de Foix Guillem de *Lordano* (Lordat), tres personajes menos conocidos (Juan Gil, Mengoto y Vasco de Huesca), el notario Ferrer y el escribano Berenguer de Paredes, ed. ALVIRA, *Pedro el Católico*, IV, nº 1.565. Sobre Guillem de *Lordano*, véase LAINÉ, P.L., *Archives généalogiques et historiques de la Noblesse de France*, vol. 11, París, L. Lainé, 1850, cap. “De Lordat”, p. 6, n. 1.

¹⁶⁶ La presencia del rey en Tolosa antes de la batalla la afirmaron PVC (§ 447) y, hacia 1273-1276, el cronista tolosano GUILHEM DE PUÈGLAURENÇ (fr. GUILLAUME DE PUYLAURENS), *Chronica*, ed. y trad. fr. J. Duvernoy, Toulouse, Pérégrinateur Éditeur, 1996, cap. 20.



7. Epílogo

Lo que vendría después es suficientemente conocido.¹⁶⁷ Recordemos pues, ya para terminar, el que sería en verdad el último viaje de Pedro el Católico, atravesando una vez más los Pirineos. Fue el itinerario que, en 1217, condujo su cadáver desde la Casa de los Hospitalarios de Tolosa (el Hôtel Saint-Jean), donde permaneció su cuerpo desde septiembre de 1213, hasta el monasterio de Santa María de Sigüenza, donde debía recibir sepultura. Aquí, en la Capilla Real o Capilla-panteón de San Pedro, en compañía de su hijo Jaime I y de varios canónigos, comendadores y freires, y junto a los caballeros que habían caído junto a él en el campo de batalla de Muret, Pedro el Católico terminó su último camino.¹⁶⁸



Fig. 12. Recreación del paso de los Pirineos por el ejército del rey Pedro el Católico en agosto-septiembre de 1213 a cargo de la Asociación “Mesnada de las Tres Estrellas”, 9-10 de septiembre de 2006 (Fotografía cortesía de Antonio Cano, “Mesnada de las Tres Estrellas”)

¹⁶⁷ Puede seguirse en ALVIRA, *El Jueves*, pp. 227 y ss.; y ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 103 y ss.

¹⁶⁸ Sobre este momento, véase QUADRADO, J.M., *Recuerdos y Bellezas de España*. “Aragón”, s.l., 1844, cap. II, p. 97; MIRET, “Itinerario”, IV, pp. 111-113; ALVIRA, *El Jueves*, pp. 369-370; ALVIRA, *Muret 1213*, pp. 200-201; MACÉ, “Viator rex”, p. 22; y ALVIRA, *Pedro el Católico*, V, Apéndice 10: “Sepultura y Sepulcro”, pp. 2.547-2.557.